

01025
63



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA



EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR COMO CONSECUENCIA DE LA DESINTEGRACION FAMILIAR

U. N. A. M.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Jefatura de la División del
Sistema Universidad Abierta

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A
MONICA MENDOZA ESTRADA

ASESOR: LIC. CUAUHEMOC ESCOBEDO S.



MEXICO, D.F.



2003

A



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INICIADO EL CAMINO HACIA EL
ÉXITO, NINGÚN OBSTÁCULO
DEBE DETENERNOS.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios

Por iluminar mi vida y otorgarme salud y esperanza junto a mis seres queridos, así como de concederme la satisfacción de continuar mis estudios y llegar a la meta.

Gracias a mis padres

Por su cuidado, ánimo y aliento que me dieron para salir adelante. Por darme fuerza y valor para brincar el obstáculo que la vida me presentó; gracias por brindarme la mejor herencia: llegar a este feliz momento que no sólo representa un esfuerzo mío sino también de ustedes. Sin su sacrificio y paciencia no hubiera llegado nunca a lograr este éxito...los quiero.

A mis hermanos, Hugo y Angélica

Mi más profundo agradecimiento por su cariño, paciencia y apoyo, por su ayuda y cooperación que hicieron alcanzar este gran anhelo.

Al Dr. Maldonado y a sus colegas

Mil gracias por ayudarme a seguir viviendo, por el ánimo que brindaron para no tropezar en la vida. Gracias por alentarme a seguir el camino que Dios me concedió.

A mi asesor Cuauhtémoc

Gracias por ayudarme en la tesina y brindarme su valioso tiempo.

A los maestros del Sistema Abierto

Gracias por apoyarme a salir adelante y ayudarme a conocer mis errores.

A mis amigos Leticia y José

Gracias por su amistad, por el apoyo, la confianza, los consejos y la ayuda que me brindaron. Gracias por hacerme ver mis errores, por aguantarme y ayudarme a no tropezar en mis estudios.

A mis amigos Elvira y Ramón

Por su amistad, su confianza y sus consejos.

A mis compañeros de la generación 97-00

Gracias por su cariño y su amistad, por los bellos momentos que pasamos.

A la Facultad de Filosofía y Letras

Gracias por brindarme lo necesario para lograr el éxito.

A la Universidad Autónoma de México

Gracias por darme la oportunidad de continuar los estudios.

A mis tíos

Gracias por el apoyo y el ánimo que brindaron durante el transcurso de mi carrera.

A Maru, Chuy, Juanita, Gela y Paulina

Por la ayuda y el apoyo que me dieron para no retroceder en mis estudios.

Les doy gracias a todos por darme ánimo para no tropezar en el camino hacia el éxito.

INDICE

	Pág.
Introducción	1
Capítulo I	
1- La familia	6
1.1 La familia en el México actual	9
1.2 Tipos de organización familiar	12
1.3 Funciones de la familia	14
1.4 Relación familia - educación	16
1.5 Resumen	20
Capítulo II	
2- Las relaciones familiares	21
2.1 Relación e influencia familiar	26
2.2 Comportamiento de los adolescentes y dinámica familiar	28
2.3 Resumen	30
Capítulo III	
3- La familia desorganizada	31
3.1 Conceptualización de disfunción y desintegración familiar	33
3.2 Causas que ocasionan la disfunción y desintegración	36
3.3 Desintegración familiar debida a la separación o al divorcio	39
3.4 Consecuencias de la separación conyugal	41
3.5 Resumen	43
Capítulo IV	
4- Rendimiento escolar. Conceptualización	45
4.1 Rendimiento escolar y desintegración familiar	47
4.2 Resumen	52
Capítulo V	
5- Abordaje pedagógico	53
5.1 Propuestas alternativas que pueden ayudar a la solución de problemas familiares	56
5.2 Resumen	71
Actividades propuestas	73
Conclusiones	88
Bibliografía	92

INTRODUCCIÓN

México es un país en proceso de cambio, su desarrollo plantea una serie de incógnitas sobre todo a partir del crecimiento enorme de su población, y por lo tanto, el surgimiento de diversos problemas familiares. Por esa razón, comienzan a reunirse las personas y las familias para integrar sociedades que reflejan los problemas ocurridos en el transcurso de vida de cada uno de sus integrantes.¹

La sociedad comienza a formarse con grupos humanos organizados, entre ellos, la familia, que intentan cumplir mediante la mutua cooperación los fines de la vida.² Es así como la sociedad proporciona elementos necesarios para formar familias estableciendo ciertos límites para desenvolverse adecuadamente.³

El primer y más importante agente de socialización es la familia; como señala Frederick Elkin, "es un grupo primario cuyos vínculos emocionales íntimos, intensos y durables son, no sólo los prototipos de lazos subsiguientes, sino también para la socialización y el desarrollo emocional adecuados...".⁴ Por lo tanto, la familia es la primera unidad social con la que cada individuo tiene contactos continuos y es el contexto en donde se establecen y desarrollan las pautas de socialización.

Las familias transmiten a sus miembros la cultura y propician los incentivos necesarios para participar en las relaciones sociales, los integran en las diversas formas de vida social, los ayudan a aprender a actuar, a luchar y a responsabilizarse de sus actos.⁵

¹ Leñero Otero, Luis (1968-70). Investigación de la familia en México. p. 19.

² Diccionario Enciclopédico Hachette Castell (1981). Tomo 10. p. 2023.

³ Elkin, Frederick (1970). El niño y la sociedad. p. 13

⁴ Elkin, Frederick (1970). Op.cit., p. 57.

⁵ Leñero Otero, Luis (1968-70). Op. cit. p. 20.

Los miembros de la familia, mediante la socialización, van adquiriendo creencias, normas morales y afectivas, hábitos, etcétera. Según Bigge y Hunt⁶, estos miembros se animan y apoyan en las diferentes actividades que realizan, tanto social como escolarmente; es decir, aprenden modos de actuar establecidos por su sociedad.

La familia, según Jacques Lacan, es un grupo natural de individuos unidos por una doble relación biológica: la generación, que da lugar a los miembros del grupo y las condiciones de ambiente, que apoyan el desarrollo de los jóvenes que están dentro del grupo.⁷

Por lo tanto, la familia sienta las bases de la supervivencia física y psíquica del individuo. Es por medio de la experiencia familiar y de la comunicación como los miembros desarrollan sus habilidades y capacidades, expresan sus sentimientos, sus emociones, sus alegrías, sus tristezas, sus éxitos y fracasos; también pueden darse cuenta de los aciertos y de los errores que han tenido en el transcurso de su vida. La estructura familiar participa, entonces, en el cumplimiento de ciertas funciones que contribuyen en gran medida al desarrollo psicosocial de sus miembros.

Es por eso que Sánchez Azcona considera que "la familia debe proveer a la satisfacción de las necesidades integrales del hombre".⁸

En este marco general, que es la familia, los padres se pueden dar cuenta que sus hijos adolescentes viven una etapa crucial de transformaciones morfofisiológicas y psicosociales que se generan en el proceso general de crecimiento y desarrollo; en la adolescencia, los jóvenes van presentando cambios en las relaciones con su familia, con la sociedad y con sus compañeros de escuela⁹; buscan independencia, tienen inclinación hacia el sexo opuesto, sus sentimientos son inestables e incomprensibles, se preocupan por su apariencia, su emotividad se intensifica, buscan su identidad e individualidad.

⁶Bigge, M.L. y M.P. Hunt (1978). *Bases psicológicas de la educación*. p. 370.

⁷Lacan, Jacques (1978). *La familia*. p. 47.

⁸Sánchez Azcona, J. (1980). *Familia y sociedad*. p. 23.

⁹Ballesteros Usano, A. (1975). *Adolescencia*. p. 239.

De tal forma, Shofeld W. dice que la adolescencia es “una fase dinámica en el continuo de la vida durante la cual tienen cabida varios y profundos cambios, en el desarrollo físico, bioquímico y fisiológico, así como en la personalidad”.¹⁰

Estos cambios comienzan entre los doce y trece años y concluyen hacia los dieciocho o veinte años. La vida sexual latente, en este momento, se vuelve abiertamente expresiva a través de las actitudes y conductas; es una etapa caracterizada por un fuerte deseo de autonomía.

La adolescencia abre el conocimiento de nuevas posibilidades de desarrollo personal: los jóvenes se descubren íntimamente a sí mismos y establecen nuevos lazos amistosos con las demás personas.¹¹ Sin embargo, Rousseau mencionaba que “es una etapa que se caracteriza por tener naturaleza e intereses propios y a la vez, opuestos a las necesidades e interés del adulto”.¹²

Es por eso que al llegar a esta etapa, los adolescentes comienzan a vivir una vida distinta: tienen que adaptarse a un nuevo papel en la vida, asimilar experiencias más complejas y aceptar responsabilidades que con dificultad son cumplidas debido a que ellas parecen estar por encima de sus capacidades.

La adolescencia es una etapa que se vive con gran intensidad. En los inicios de la adolescencia los jóvenes comienzan a tener conflictos con sus padres; en ese momento, sienten mayor preocupación con respecto a la situación que viven diariamente en su familia. A medida que su horizonte mental se amplía, empiezan a darse cuenta que los valores y formas de vida aprendidos en su hogar no son los únicos, ni necesariamente los mejores.

Muchas veces los adolescentes buscan a sus padres para que escuchen y comprendan sus problemas. Principalmente, requieren respuestas a sus preguntas y su opinión con respecto a lo que piensan; sin embargo, los padres, muchas veces, no los toman en cuenta, pareciera que están pensando en otras cosas o están preocupados por el trabajo y los ignoran, propiciando que busquen el apoyo de otras personas, es entonces cuando comienza la incomunicación padre – hijo.

¹⁰Shofeld, W. (1980). *El desarrollo del adolescente*. p. 210.

¹¹ *Enciclopedia Psicon pedagógica* (1998). Pedagogía y Psicología. p. 720.

¹² Rosseau, J. J. (1979). *Emilio de la educación*. p. 75.

Los padres, en múltiples ocasiones, no reflexionan ante los problemas o conflictos de los adolescentes, sobre las consecuencias de vivir dentro de una familia problemática o con escasa comunicación, no se dan cuenta que eso puede volverlos violentos, agresivos e irrespetuosos en el hogar y en la escuela, tener un comportamiento y un rendimiento escolar negativos.

Por lo tanto, dependiendo de su entorno familiar, la adolescencia puede ser una etapa que fluctúa entre la alegría intensa y la tristeza inconsolable; entre el gusto por la compañía y por la soledad; la curiosidad insaciable y el aburrimiento; entre la confianza y la duda de sí mismo. Pero sobre todo, la adolescencia es un periodo de cambios relevantes en la personalidad: físicos, afectivos, sexuales e intelectuales; la adolescencia es, por naturaleza, un periodo de tormenta y tensión.

En relación con el mundo externo a la familia, el joven adolescente debe adaptarse a las situaciones en las que desempeñará un papel nuevo y diferente. La adaptación empieza en su entorno familiar, continúa en la escuela y prosigue en la sociedad. El adolescente necesita afirmar su anhelo de independencia con mayor vigor que en cualquier otra etapa de su vida; pero ni económica ni afectivamente puede apartarse de la dependencia de su hogar.

En el caso de las familias anómalas, la mayoría de los jóvenes presentan conductas inadecuadas en la escuela; pueden ser violentos, irresponsables, irrespetuosos, tímidos o tener un bajo aprovechamiento académico: las relaciones familiares problemáticas afectan su personalidad; es decir, las relaciones que tienen con sus padres son significativas para un buen o mal pronóstico del comportamiento juvenil.

Hay adolescentes que solamente acuden a la escuela porque sus padres se lo ordenan, pero no van con ganas de aprender algo nuevo, van con la mente llena de pensamientos referentes a los malos acontecimientos que viven dentro de su hogar, problemas que son difíciles de resolver y, sobre todo, fantasean con la probabilidad de que su familia puede llegar a desintegrarse. Hay muchos jóvenes que no cuentan con el apoyo moral, afectivo e intelectual de los progenitores y no concluyen sus estudios y generan, de este modo, más problemas a su vida familiar.

En este trabajo se exponen algunas causas importantes por las cuales los jóvenes presentan bajo rendimiento escolar; con el supuesto que las malas relaciones intrafamiliares provocan en los jóvenes un gran desinterés por el estudio.

En el primer capítulo de este trabajo, se expone un resumen sobre el concepto de familia, algunos antecedentes históricos y los diferentes tipos de familia en el contexto mexicano presente; sus funciones y la forma en que los padres conciben la educación de sus hijos. En el segundo capítulo se aborda el tema sobre las relaciones intrafamiliares y su influencia en el comportamiento del adolescente. El tercer capítulo da cuenta de algunas causas por las cuales las familias se desorganizan, se conflictúan o desintegran. En el cuarto capítulo se presenta el concepto de rendimiento escolar y su vínculo con la problemática familiar. En el quinto capítulo se expone un conjunto de orientaciones que pretenden contribuir a los padres en el manejo positivo de los problemas familiares y escolares de sus hijos.

La elaboración de este trabajo pretende analizar la manera en que contribuyen los padres de familia en el desarrollo del adolescente y las consecuencias que traen consigo las relaciones familiares; de igual forma, ayudar a los padres a comprender que la familia es algo que ellos mismos construyeron y a reflexionar en torno a las actitudes que asumen en el transcurso de su vida.

Este trabajo es una propuesta para que los padres de familia promuevan la confianza en sus hijos, la solidaridad y el afecto, como formas que contribuyen a enfrentar las crisis que surgen en la vida familiar.

Se propone a los padres y a los hijos, diseñar, dirigir y realizar sus actividades reflexionando sobre los efectos de su comportamiento en la familia. Además se les invita a optimizar las relaciones familiares aprendiendo a dialogar para conocer los intereses, las penas, los cansancios, los deseos, los éxitos y los fracasos de cada uno de los integrantes de la familia. Los papás deben promover en sus hijos la confianza para animarlos a seguir adelante, comprender que los hijos desean oír de sus labios que los quieren y que en cualquier momento pueden ser escuchados y deben, igualmente, demostrarles el cariño que les tienen por medio de actitudes positivas y generosas.

Capítulo I

1. La Familia

En este capítulo se presentan los antecedentes del concepto familia, los diferentes tipos en que se organiza actualmente, sus funciones y la manera en que los padres se relacionan con la educación de sus hijos

El concepto de familia es interdisciplinario, puede ser abordado desde múltiples perspectivas y con finalidades muy diversas. Implica aspectos biológicos, sociales y legales íntimamente ligados al cumplimiento de un complejo de roles y funciones. Desde el punto de vista antropológico, se afirma que cualquiera que sea la forma que adopte, la familia está presente en todas las sociedades humanas y a través de ella la humanidad asegura su reproducción biológica y cultural. La Sociología, por su parte, analiza las características de la familia como un grupo primario y la define como una institución social encargada de reproducir el orden social y de asegurar la transmisión del patrimonio técnico – cultural a las sucesivas generaciones.¹³

En cambio, para la Psicología el problema principal de estudio es la influencia de la familia en la formación y desarrollo de la personalidad de los hijos y las interrelaciones dinámicas existentes entre sus miembros. Sigmund Freud fue uno de los primeros teóricos que resaltó la importancia del papel de la familia en el posterior desarrollo de la psicología individual, destacando la incidencia decisiva de las experiencias infantiles en los primeros años de la vida.

Las relaciones familiares son consideradas esenciales para la formación de la personalidad y de las actitudes del individuo adulto e influyen en las posteriores relaciones sociales. Las interacciones entre medio cultural y personalidad se centran inicialmente en el grupo familiar y son precisamente los lazos permanentes de solidaridad y afecto entre un número reducido de personas lo que caracteriza a la familia de cualquier época y cualquier sociedad.¹⁴

¹³ Diccionario de las Ciencias de la Educación. (1985). Vol. I, p. 631.

¹⁴ Idem, p. 632.

Para la Pedagogía, la familia es uno de los principales agentes educativos. Es a ella a quien compete inicialmente la educación de sus miembros y es en su seno donde tiene lugar la acción formativa informal pero continua.¹⁵

De acuerdo con Enrique Dulanto, la familia es, posiblemente, la institución social más primitiva y antigua que se observa en la humanidad. Como institución social, aparece con el hombre y evoluciona de acuerdo con su historia; en ese proceso evolutivo, la familia actual tiene las características propias de nuestra era.

La familia es una asociación que se caracteriza por mantener una relación estable y duradera entre sus miembros cuyo objetivo primordial es la procreación y el desarrollo integral de los hijos. Actúa como un grupo social básico constituido por los esposos y sus hijos y por todas las personas unidas por vínculos de parentesco natural, por parentesco de sangre o político, tanto con personas vivas como muertas. La familia, en condiciones normales, actúa como una fuente de afecto y apoyo emocional para todos sus miembros, los apoya tanto física como moralmente, los ayuda a solucionar los problemas que surgen en la vida de cada uno de ellos.¹⁶

La familia es el lugar de reproducción y de mantenimiento del grupo humano; ahí nace el niño y se desarrolla; la familia es el marco en el que se desenvuelve el ciclo biológico humano: se vive, se envejece y se muere. También la familia tiene un papel social, es la célula base de la socialización y del control social bajo la autoridad del jefe. Sus dimensiones y composición varían según el lugar donde reside el grupo familiar e igualmente, el comportamiento de sus integrantes se modifica; funciona como el lugar donde en su seno se aprenden las pautas sociales, donde se aprenden los códigos de acción que realiza cada uno de sus miembros.¹⁷

En efecto, si la familia ha persistido sin cambios ostensibles en su forma y función por largos períodos, también ha conocido épocas críticas de grandes cambios y modificaciones substanciales. Actualmente la familia es el medio donde se llevan a cabo las primeras relaciones sociales y constituye un sistema de comunicación que nos permite aprender a comunicarnos con los demás.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ SEP. (1982). *Familia y Sexualidad en Nueva España*. p. 58.

¹⁷ *Ibidem*.

Dentro de ella se gestan muchos de los éxitos o fracasos futuros de cada uno de sus integrantes. Como institución social, con sus aciertos y errores, es indispensable para el crecimiento y desarrollo adecuado de los niños y jóvenes. Es la responsable de la organización de los procesos fundamentales del desarrollo psicológico: afectividad, cognición, socialización, psicomotricidad y lenguaje.

Según Enrique Dulanto, la familia se puede considerar como la más tradicional dentro de las instituciones humanas, copártcipe del proceso de la evolución social. Los integrantes de la familia nacen, crecen, maduran, se reproducen y mueren¹⁸; Nathan Ackerman la considera una especie de unidad en donde generalmente los padres dan amor, apoyo, ayuda y comprensión.¹⁹

En la sociedad, la familia funciona como una institución encargada de reproducir y enseñar los comportamientos sociales al igual que los valores morales e ideológicos; dentro de ella se crean, reproducen, transforman y transmiten saberes prácticos. Cumple con la provisión de los primeros modelos de conducta interpersonal y de los valores y sentimientos que posibilitan el desarrollo social del niño dentro y fuera del núcleo familiar.

El grupo familiar lo integran seres humanos que necesitan ser queridos, comprendidos, apoyados y motivados. La provisión de afecto y de amor, repercuten en el desarrollo de la personalidad del individuo.²⁰ Desde su conformación, en la familia vienen a enlazarse los tiempos: pasado, presente y futuro que eslabonan diversas generaciones destinadas a transmitir las tradiciones, costumbres y actitudes de los ancestros.

En conclusión, la familia está encargada de proteger la vida y la crianza infantil y de favorecer el desarrollo sano de cada uno de sus miembros; también permite la transmisión de las costumbres y las tradiciones que conforman la cultura de cada pueblo; permite al individuo adaptarse a las condiciones históricas y sociales de su tiempo, asegurando así la continuidad en la civilización.²¹ La familia está constituida por seres vivos, es una unidad en continuo movimiento y en constante cambio.

¹⁸Dulanto G., Enrique (1980). La familia. pp. 30-31.

¹⁹Ackerman W., Nathan (1974). Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. pp.

²⁰Cita en Fragozo Campos, Livian (1994). Tesis: "La desintegración familiar y sus efectos en el rendimiento escolar del adolescente", p. 10.

²¹Sollís Pontón, Leticia (1997). La familia en la ciudad de México. Presente, pasado y devenir. p. 11.

1.1 La familia en el México actual.

En un principio, “la familia fue fundada como la institución jurídica y teológica que los grupos sociales consideraban como la única forma adecuada y garantizada para realizar la procreación; más aún, en otras épocas, cuando las comunidades sociales eran pequeñas y funcionantes como grupo humano, la influencia de la familia sobre el medio era decisivo”.²²

En los últimos cien años, la humanidad ha vivido grandes cambios sociales. Por lo tanto, se han transformado la estructura, las funciones y el ciclo de vida de la familia. En México existe la información estadística que permite contextualizar su situación actual. El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) informó el día 21 de Mayo del 2001 que hasta el 14 de febrero del año 2000 existían 97.48 millones de personas de las cuales 49.98 millones eran mujeres y 47.59 varones, lo que significa que por cada 100 mujeres había 95 hombres, predominando la población joven, ya que 50 por ciento tenía menos de 22 años. La población de 12 años y más asciende a 69.2 millones de personas; de ellas, 37.1 por ciento son solteras, un 44.5 son casadas, 10.3 vive en unión libre y un 7.9 se encuentran separadas, divorciadas o viudas.

Gilberto Calvillo dice que, “en efecto, la proporción de la población menor de 15 años, decreció durante el último decenio de 38.3 a 34 por ciento; y la de 15 a 64 creció de 56.8 a 60.6; mientras que la de 65 años y más lo hizo de 4.1 a 5.0 por ciento”.²³

La mayor parte de esta población habita una vivienda que es el recinto o espacio físico, delimitado generalmente por paredes y techos, donde la población vive y se organiza para realizar un conjunto de actividades fundamentales para su sobrevivencia y conservación: comer, dormir, convivir, protección, vida afectiva y reproducción.

²² Dulanto G., Enrique (1980). *Op. cit.* pp. 37-38.

²³ Calvillo Vives, Gilberto. En *La Jornada*. Aguascalientes, Aguascalientes, 21 de Mayo del 2001. p. 37.

Gran parte de la población asiste a la escuela y está por concluir su educación básica, ha ingresado a la preparatoria (bachillerato), a alguna carrera técnica o comercial e incluso ha iniciado sus estudios universitarios. Así, podemos ver que la población, a principios del año 2000, tenía las siguientes características de educación: había 19.7 millones de personas de 6 a 14 años, de las cuales 17.2 millones saben leer y escribir y 2.4 millones no han adquirido esta aptitud. Se observó que el perfil educativo de la población de 15 años y más que no concluyó la primaria o no tiene algún grado escolar básico disminuyó de 37.0 a 28.5 por ciento, mientras la que cursó la primaria pero no terminó la secundaria, bajó de 26.1 por ciento a 24.4 por ciento; la que finalizó la secundaria aumentó de 14.1 por ciento a 19.3 por ciento, la que posee un nivel de educación media superior ascendió de 14.4 a 16.8 por ciento y la de nivel superior de 8.4 por ciento a 11.²⁴

Al mismo tiempo, INEGI informa que la situación económica general ha provocado que muchas familias estén adoptando estrategias tendientes a reducir o mitigar el impacto del desempleo y de los bajos salarios; es por eso que tanto la esposa como los hijos participan económicamente contribuyendo de manera importante a la obtención de ingresos para sostener a la familia y reducir los problemas que surgen por la crisis económica.²⁵

Aún con todos los cambios, la familia continúa siendo una institución social que actúa como la base de la sociedad. Esta institución presenta una gran riqueza para la observación y comprensión de los fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos del país. En ella se reproducen distintas normas y comportamientos sociales, se crean e intercambian lazos de solidaridad y se vivencian intensamente sentimientos, problemas y conflictos; también se establecen los primeros esquemas de autoridad.

²⁴ La Jornada. México, 22 de Mayo del 2001, p. 37.

²⁵ INEGI (2000). Los jóvenes en México, p. 28.

Actualmente, las funciones que desempeña la familia se han modificado en mayor o menor medida. Ahora, "en uno de cada tres hogares mexicanos, las mujeres contribuyen al ingreso familiar; en uno de cada cinco el aporte monetario principal lo genera una de ellas y en uno de cada diez éstas son las únicas proveedoras".²⁶ En nuestro país, cada vez más mujeres asumen la responsabilidad de realizar los quehaceres domésticos, de laborar y además de estudiar²⁷; muchas de ellas cuentan con la ayuda de los hombres que las ayudan con mayor equidad en las labores del hogar²⁸ y en la crianza de los hijos: los llevan a la escuela, les ayudan a hacer la tarea, los duermen, etcétera; es decir, participan activamente en la educación de sus hijos; ésto se debe a un cambio de actitudes en muchas personas que estaban encasilladas en roles maternos y paternos rígidos, dando oportunidad a comportamientos más evolucionados socialmente, lo cual ha favorecido el desarrollo de los hijos.

En la mayoría de las familias, los adolescentes conviven, dialogan con sus padres y viven rodeados de comprensión, apoyo y confianza y experimentan una unión aceptable. Aún así, en el proceso de cambio, la ruptura de vínculos familiares se ha incrementado, esto ha provocado que muchos niños y jóvenes queden abandonados a sus propios medios de supervivencia, dejen de asistir a la escuela, vivan en condiciones desfavorables y se expongan a riesgos como la drogadicción, los embarazos no deseados, las enfermedades de transmisión sexual y otros.

Las uniones a edades tempranas conducen a más separaciones de las parejas; es por eso que las rupturas en los últimos años se han incrementado. Lo anterior ha generado para la familia mexicana un periodo de transición y de cambios profundos en su estructura y organización, originando desajustes emocionales y sociales entre los miembros que la conforman.

En medio de las múltiples dificultades sociales, económicas y políticas, la familia tiene hoy, más que nunca, la necesidad de cimentar su futuro; la educación deberá ser un elemento primordial para dicho propósito.

²⁶ Aranda Orozco, Ana Teresa. En La Jornada. México D.F, 18 de Septiembre de 2001. p. 56.

²⁷ Ibidem.

²⁸ La Jornada. México, 12 de Agosto del 2001. p. 40.

1.2 Tipos de organización familiar en México

En la sociedad mexicana existen diversas modalidades de organización familiar. Las familias presentan diferentes estructuras de acuerdo al desarrollo y evolución del entorno social²⁹; en este sentido, puede construirse la clasificación siguiente:

a) *Familia completa.*

Se considera familia completa a los hogares familiares donde están presentes los cónyuges (hombre y mujer) y al menos un hijo; en ella puede haber otros parientes o personas sin parentesco. Es la forma predominante de familia en México, dado el alto volumen de hogares y población que concentra. Las familias completas muestran una estructura más joven por la gran presencia de menores de 15 años y un equilibrio en los volúmenes de hombres y mujeres.³⁰

b) *Familia monoparental.*

Las familias monoparentales³¹ son aquellas donde existe un solo padre o progenitor, ya sea el padre o la madre con sus hijos, a quienes se les puede haber agregado algún pariente o no pariente. Es decir, uno de los cónyuges no está presente en el hogar y básicamente se compone la familia por el jefe³² y los hijos. Esta clase de familia se asocia a una ruptura conyugal provocada por separación, divorcio o viudez³³, aunque también comprende los casos en los que el jefe ha tenido hijos siendo soltero.

²⁹Tuirán (1994). Cita en INEGI. Las familias mexicanas. p. 55.

³⁰ INEGI. *Op. Cit.* p. 77.

³¹ *Ibidem.* p. 90.

³²Según el INEGI (1999, 13), la palabra Jefe significa: Representante de la situación en la que se encuentra el hogar. Cabeza de la familia que tiene la autoridad y la mejor jerarquía dentro del grupo y sobre la cual se articulan tanto las relaciones de parentesco al interior del grupo doméstico, como la organización económica, social y cultural de la familia.

³³ Tuirán (1993). p. 673.

Además, incluye las situaciones en las cuales alguno de los cónyuges vive “temporalmente” separado de su pareja sin que exista de por medio un rompimiento del vínculo conyugal. Esta clase de familia vive en condiciones de mayor adversidad y vulnerabilidad que cuando están presentes ambos padres, ya que se da un desequilibrio en la distribución de funciones y actividades tanto en el ámbito doméstico como extradoméstico.³⁴

c) *Familia sin hijos.*

Se concibe como familia sin hijos³⁵ a los hogares familiares donde residen la pareja formada por el hombre y la mujer con presencia o no de otros parientes y no parientes. Este tipo de familia incluye a las parejas que acaban de unirse o casarse y todavía no han tenido descendientes; a las parejas que no tuvieron hijos y a las parejas que tuvieron hijos pero que éstos ya no viven en el hogar.

d) *Familias consanguíneas.*

Se consideran familias consanguíneas³⁶, los hogares familiares donde están presentes el jefe y otros parientes como padres, hermanos, sobrinos, tíos y abuelos, entre otros.

e) *Familias informales.*

Estas familias están formadas por personas separadas o divorciadas, madres solteras, personas unidas libremente, viudos, padres casados sólo por la iglesia, etcétera. Estas familias conviven armónicamente sin importarles no tener parentesco.³⁷

f) *Familias nuclear-conyugal.*

Las familias nuclear-conyugal³⁸ se encuentran compuestas por padres e hijos solteros que hacen todo lo posible para salir adelante en las actividades hogareñas.

³⁴ López e Izazola (1994). p. 23. Cita en INEGI. *Op. cit.* p. 90.

³⁵ INEGI. *Op. Cit.* p. 105.

³⁶ *Ibidem.* p. 118.

³⁷ Leñero Otero, Luis. *Las familias en la ciudad de México en el año internacional de la familia.* p. 234.

³⁸ *Ibidem.*

1.3 Funciones de la familia

La familia comprende funciones que contribuyen al desarrollo psicosocial de cada uno de sus miembros. Las principales son:³⁹

a) *Función reproductiva.* Ésta se encuentra centrada en la procreación de los hijos en el momento en que el hombre y la mujer se unen sexualmente para prolongar la especie. Actualmente, hay un número creciente de parejas que deciden conscientemente cuándo comenzar a reproducirse.

b) *Función de protección.* La familia provee casa, vestido y sustento a los individuos que la integran, también los protege de los peligros externos de orden social o natural.

Es por eso que Horton y Hunt dicen que “en todas las sociedades, la familia ofrece a sus miembros algún grado de protección física, económica y psicológica”.⁴⁰

c) *Función social.* La familia cumple con la provisión de los modelos de conducta, valores y actitudes que posibilitan el desarrollo social del niño y el adolescente dentro del núcleo familiar.

d) *Función afectiva.* Es en esta función en donde la familia contribuye para que haya éxito en sus actividades hogareñas y laborales; la provisión de afecto, amor, comprensión y ayuda en el grupo familiar, repercutirá en el desarrollo de la personalidad de sus miembros. Al realizar dicha función, la familia permite que cada uno de sus integrantes exprese libremente sus sentimientos y actitudes hacia los demás. Los hijos que la integran se sienten motivados cuando sus padres les brindan apoyo y comprensión tanto en sus actividades escolares como en su vida familiar y social.

³⁹Cita en Fragoso C., Livian (1994). *Op. cit.* pp. 9-10.

⁴⁰Horton y Hunt (1987). *Sociología*. p. 255.

e) *Función educativa.* La familia provee de hábitos, creencias, normas morales, patrones de conducta, costumbres y tradiciones para lograr la asimilación de cada uno de sus miembros a los valores morales, culturales, sociales y religiosos que existen en su comunidad; asimismo, la familia transmite conocimientos que son necesarios para el desarrollo de las capacidades de sus miembros. Como dice Fernando de Acevedo, "la familia realiza la enseñanza de la vida que perpetúa: la cultura".⁴¹

La familia, por tanto, sienta las bases de la supervivencia física y psíquica del individuo; es por medio de la experiencia familiar y de la comunicación interpersonal, como sus integrantes pueden ir desarrollando lo esencial de cada uno de ellos.

⁴¹De Acevedo, Fernando (1984). *Sociología de la educación*. p. 65.

1.4 Relación familia - educación

La educación es la base para el equilibrio, la armonía y la evolución del ser humano dentro del seno familiar y de la sociedad en general.⁴²

La interacción de la familia y de la escuela es muy importante en todas las etapas de la vida. Los padres y los maestros se preocupan por el desarrollo del niño. En algunas áreas y para algunas familias, la escuela proporciona lo que falta en el hogar y viceversa. En ocasiones, los maestros sienten que su misión consiste en salvar a los niños de un hogar que consideran dañino o sin recursos. Por su parte, los padres sienten que su trabajo consiste en aplicar un correctivo por sus deficiencias en la escuela.⁴³

El amor del progenitor proporciona al hijo seguridad y le ayuda a desarrollar un carácter equilibrado y sociable; en tanto que su ausencia provoca agresión, inestabilidad y puede generar conductas antisociales.⁴⁴

En la adolescencia, como en la etapa preescolar, los muchachos son difíciles de educar por la razón misma del desarrollo biológico y emocional en que se encuentran, ya que en ambos aspectos requieren afirmar su individualidad, así como manifestar una autonomía y un cierto oposicionismo tenaz, inquisidor y desconfiado debido a la expresión intelectual y la crisis emocional que el fenómeno de crecimiento y desarrollo propicia.⁴⁵

En esa etapa, es conveniente que los padres platiquen con sus hijos y que les brinden la confianza necesaria para que puedan resolver sus problemas emotivos, sociales y escolares. Con lo referente a la educación, la familia ayuda en la adaptación escolar de los jóvenes favoreciendo la atención y el apoyo en sus actividades, asegura la tranquilidad y el silencio durante el tiempo en que hacen sus deberes, los protege de los peligros externos y de las ocasiones de distracción.

⁴² González Ramírez, Mariano. Educación y Orden familiar. En Guía de padres. p. 5.

⁴³ Rapoport Robert y Rhona Rapoport (1980). Enriquezca su vida, p.27.

⁴⁴ Percival M., Symonds y otros (s/a). Las relaciones familiares. pp. 30-31.

⁴⁵ Marcovich, Jaime (s/a). "Sistemas pedagógicos y agresión". En: El maltrato a los hijos, p. 242.

Cuando los jóvenes tienen éxito escolar, los integrantes de la familia actúan de una manera muy diferente; los padres brindan libertad cuando realizan los quehaceres del hogar o los felicitan y les obsequian cosas materiales; los hermanos (as), los motivan verbalmente con frases como: "Felicidades eres lo máximo, sigue así y triunfarás en la vida". Con esos estímulos afectivos y materiales, los jóvenes tienen una razón muy grande para estudiar y trabajar con regularidad y corresponder a lo que reciben, pueden fomentar su continuidad en el éxito.

En cambio, existen padres que reaccionan de manera inadecuada cuando se enteran de que sus hijos han fracasado en la escuela; no dejan de repetirles que es ingrata su respuesta académica, que hicieron sacrificios económicos para que logran salir adelante en los estudios. Como respuesta a este fracaso los padres no ayudan a los hijos y no se preocupan por atender sus necesidades, sin darse cuenta de las posibles consecuencias negativas de su actitud.

Por eso, los padres necesitan darse cuenta de lo que los jóvenes sienten, que desarrollan habilidades y manejan valores importantes de acuerdo con lo que su organización familiar les transmite. Su existencia depende de un correcto equilibrio interno, producto de una estrecha y favorable interacción con el medio externo y con sus familiares. Al carecer de esa interacción saludable, los hijos reaccionan de manera negativa al darse cuenta que sus padres no tienen preocupación por ellos, que los desatienden, que los agreden verbal o físicamente y no los motivan para tener éxito en sus labores cotidianas de estudio, vida social y familiar.

Sin embargo, los padres positivos buscan solución a los problemas de sus hijos, se ocupan de conocer a sus profesores, vigilan con prudencia sus actividades escolares, se interesan por leer o conocer los libros de texto, son objetivos, racionales y afectivos, estimulando las actitudes valiosas de los hijos.

Pero, si el padre y la madre no conviven y ayudan a sus hijos en sus actividades escolares y sociales y solamente se preocupan por los conflictos que tienen entre ellos, pueden hacer que los hijos, al ver la escasa motivación de parte de sus padres, se desinteresen del estudio y se conduzcan al fracaso escolar, propiciando que valoren como negativo el estudio, se rebelen o se conviertan en sumisos o en seres incapaces de emitir opiniones libremente.

El desenvolvimiento social del adolescente depende de las relaciones que tiene con sus padres: esto es, si se desarrolla en un lugar donde existe la armonía y el bienestar familiar, podrá tener una buena adaptación emocional, social y escolar; pero, si el medio es hostil o poco estimulante, su socialización y aprendizaje disminuirán.

Es importantísima la habilidad con que intervienen los padres en el trabajo escolar, por reducidas que sean las tareas que el niño o el adolescente debe realizar en casa y aunque se limita al repaso de algunas lecciones, no tiene ni la voluntad ni la previsión, ni la diligencia requeridas para realizarlas. Muchos padres se niegan a realizar el esfuerzo y la constancia que se les pide y no se preocupan por los hijos, no se dan cuenta de las consecuencias de la actitud que presentan hasta que su hijo tiene un retraso escolar y ven que se le ha hecho muy difícil adquirir hábitos de estudio.

En esas condiciones, cuando el niño entra a la escuela, sus padres están inquietos por su adaptación, esperan que probará sus cualidades y aptitudes, pero temen que revele su insuficiencia, su 'pereza' o que demuestre rechazo al estudio, ya que no hace nada en la clase por sentirse culpable de los problemas ocurridos en su vida familiar, se aparta de la escuela con rencor y amargura, se irrita pensando que es la responsable de sus desgracias.

Por el desinterés que tienen los padres hacia el estudio de sus hijos, por las causas que provocan el bajo rendimiento escolar y para comprender las actuaciones que muestran los adolescentes al momento en que sus padres conflictúan y no los toman en cuenta, decidí hacer una tesina donde se presenta lo referente a las causas y consecuencias que originan los problemas que tienen las familias.

Es por eso que es importante que los padres comprendan a sus hijos mientras están bajo su tutela, deben asumir el papel de padres amistosos, dialogantes, que tienen como responsabilidad la educación de los hijos, la transmisión de los valores con los que deberán enfrentarse cotidianamente exigiendo el cumplimiento de reglas establecidas con anterioridad.⁴⁶

⁴⁶ Quintana C., José (1993). *Pedagogía familiar*, p. 87.

Lo más deseable en la relación entre la escuela y la familia, es un equilibrio cuidadoso. Esto es posible si ambas partes cultivan una especie de diplomacia en sus relaciones mutuas, pues ambas son importantes en el crecimiento del niño. Si los padres esperan demasiado de los maestros pueden desilusionarse; lo mismo sucederá si esperan poco de ellos y procuran hacerlo todo por sí mismos.

Recuerden que "la escuela ofrece al niño un mundo nuevo en constante crecimiento, en el cual se pueden nutrir las semillas de los intereses sembrados en la familia y plantar otros nuevos"⁴⁷.

La mayoría de los estudios sobre el rendimiento escolar de los niños muestran que el compromiso de los padres constituye un poderoso factor. Cuando muestran un verdadero interés en las actividades que sus hijos realizan, los niños procuran superarse sea en la materia que sea, aunque no les agrade mucho.⁴⁸ Pero si están viviendo en familias conflictivas durante su crecimiento, los adolescentes podrán presentar una de las consecuencias de la forma en que se relaciona con sus padres: **el bajo rendimiento escolar de los adolescentes como consecuencia de la desintegración familiar.**

Por tal motivo, propongo que para establecer una adecuada relación entre padre e hijo, es necesario que los padres:

- a) Tomen en cuenta los sentimientos y las opiniones de sus hijos en las actividades sociales y escolares.
- b) No consideren el hecho de que son capaces de adaptarse a todo sin sufrir profundamente los cambios de situación, la inestabilidad de la organización, etcétera, ya que influye en su estructura mental y en su seguridad en los aprendizajes escolares y en todas sus actividades.⁴⁹

⁴⁷ Rapoport Robert y Rhona Rapoport (1980). *Op. cit.* p. 18.

⁴⁸ *Ibidem.* p. 27.

⁴⁹ Quintana C., José (1993). *Op. cit.* p. 181.

Resumen

El principal problema de estudio es la influencia de la familia en la formación y desarrollo de la personalidad de los hijos y las interrelaciones dinámicas existentes entre sus miembros. Las relaciones familiares son consideradas esenciales para la formación de la personalidad y de las actitudes del individuo adulto.

Para la Pedagogía, la familia es el primer y principal agente educativo; es a ella a quien compete inicialmente la educación de sus miembros y es en su seno en donde nace el niño, crece, madura, se reproduce, envejece y muere.

En México se ha transformado la estructura, las funciones y el ciclo de vida de la familia. Gran parte de la población asiste a la escuela y está por concluir su educación básica. En la sociedad mexicana, tanto los padres como los hijos participan económicamente para sostener a la familia y reducir los problemas que surgen por la crisis económica en que se vive; cada vez más mujeres realizan los quehaceres domésticos, laboran y además estudian.

La ruptura de vínculos familiares se ha incrementado; es por eso que la familia mexicana vive un periodo de transición y de cambios profundos en su estructura y organización, originando desajustes emocionales y sociales entre los miembros que la conforman.

En la sociedad mexicana las familias presentan diferentes estructuras de acuerdo al desarrollo y evolución del entorno social; se clasifican de la siguiente forma:

- | | |
|----------------------|----------------------------|
| a) Familia completa, | b) Familia monoparental, |
| c) Familia sin hijos | y d) Familia consanguínea. |

Las funciones que contribuyen al desarrollo psicosocial de cada uno de sus miembros son:

- | | |
|--------------------------|---------------------------|
| 1) Función reproductiva, | 2) Función de protección, |
| 3) Función social, | 4) Función afectiva y |
| 5) Función educativa. | |

Los padres deben platicar con sus hijos para resolver con más facilidad sus problemas emotivos, sociales y escolares ya que los hijos al ver que a sus padres no les importa lo relacionado a ellos reaccionan de manera negativa.

Capítulo II

2. Familia sana

Este capítulo da a conocer la manera en que debe estar organizada una familia para vivir sanamente, sin problemas y sin obstáculos que dañen su funcionamiento. También se verá cómo las relaciones familiares influyen en el comportamiento de los adolescentes y en la dinámica familiar.

Las relaciones familiares sanas y afectuosas son importantes porque el individuo manifiesta un sentimiento de confianza y seguridad en sus padres al dirigirse a ellos en busca de consejo y ayuda cuando surgen problemas difíciles; también se expresan en las oportunidades que los padres proporcionan al hijo para su libre autoexpresión, en la forma en la cual se preocupan de asegurar el orden y las disciplinas del hogar, sin recurrir a la fuerza ni a la reglamentación autoritaria y por la forma en la cual la familia posee solidaridad y lealtad mutua entre sus miembros.⁵⁰ Percival Symonds dice que “el amor verdadero del progenitor proporciona al niño seguridad y le ayuda a desarrollar un carácter equilibrado y sociable”.⁵¹

En una familia sana, el padre y la madre tienen la capacidad de resolver los problemas que la vida les presenta, se aman y respetan mutuamente y se interesan y están dispuestos a ayudar en el cuidado y la educación de sus hijos. Disfrutan su compañía sin importarles la edad que tengan, saben reír, jugar, enseñar, aconsejar, disciplinar y sobre todo amar y perdonar, son plenamente confiables. Propician un estado armónico entre los componentes de la familia e identifican sus problemas de una manera clara: platican lo bueno y lo malo que surge en su vida, se brindan la confianza necesaria para desahogar sus problemas, emociones, éxitos, fracasos, alegrías y tristezas, tanto sociales como escolares, y se aconsejan mutuamente; esto permite expresar inconformidades cuando alguna situación difícil altera la armonía familiar.

⁵⁰ Brown y col. (1946, 1947).

⁵¹ Percival M. Symonds y otros (s/a). *Op. cit.* p. 30.

La adaptación del niño al medio social dependerá en gran medida del clima familiar favorable, en donde el afecto, respeto, cooperación y tolerancia facilitan que desarrolle un sano autoconcepto. Por lo tanto, cuando el niño llega a la etapa adolescente, la familia lo impulsa para integrarse a diferentes grupos, lo educa y procura ayudarlo en su desarrollo.

Generalmente, las etapas preadolescencia y adolescencia se han considerado que van aproximadamente de los 12-13 años a los 18-20 años.⁵² Es así como el joven al traspasar el umbral que separa la infancia de la adolescencia, se enfrenta con ansiedad a lo que le depara su nuevo status. El temor al fracaso y el ridículo coartan su iniciativa y lo convierten en un ser tímido e introvertido dentro de las actividades realizadas en la familia, es diferente la alegría y exaltación que manifiesta cuando se encuentra entre sus amigos. Para superar el temor al ridículo, el joven necesita vencer su inseguridad y autoafirmarse mediante la aprobación de quienes le rodean. De este modo, un fracaso ocasional en cualquiera de las actividades que emprende durante la preadolescencia, puede sumirle en un estado de profunda desesperación y desconsuelo, de la misma manera que el éxito puede provocarle la más exaltada alegría.⁵³

Resulta característico del adolescente pasar de la alegría a la tristeza, o viceversa, en muy poco tiempo; pequeñas contrariedades que pueden sumirle en la más honda desesperación le llevan a refugiarse en su espacio interior y a encerrarse en su soledad. Lee, escucha música o pasa horas y horas en un estado de ensoñación, sin interés aparente por nada ni nadie que no sea él mismo con sus nostalgias y lo incierto de su futuro. Repentinamente, una noticia inesperada o una idea efímera pueden restablecer el ansia de comunicarse con su grupo de amigos fuera de la familia y de disfrutar con ellos el ruido y las bromas. De la misma manera, puede entusiasmarse al realizar diferentes actividades y al cabo de poco tiempo, encontrarlas irrealizables, sintiéndose sin fuerzas para llevar a cabo tareas cotidianas, abandonándose de nuevo a la soledad o a la desorganización total.⁵⁴

⁵² Enciclopedia de la Psicopedagogía (1998). Pedagogía y Psicología. p. 720.

⁵³ Enciclopedia Consultor de Psicología infantil y juvenil (1985). La adolescencia, p. 48.

⁵⁴ Idem, p. 76.

Cuando se llega a la adolescencia, algunos jóvenes se comportan agresivamente, aunque sus relaciones familiares sean placenteras; al actuar de dicha manera demuestra su dependencia, como ya se cree un hombre maduro, hace notar que no depende de sus padres y no necesita tener una comunicación con ellos. Sus hábitos de higiene y de vestido se alteran (su modo de vestir es negligente), sus acciones pueden ser crueles, bruscas y destructivas.

En la escuela se mete en dificultades por mostrar falta de interés hacia el estudio, por no lograr concentrarse en las actividades que realiza, por ser irresponsable y por contar con una conducta en general negativa; por dichas causas, origina una ruptura dentro de la escuela y dentro de la familia por su egoísmo y su poca consideración. Aparecen síntomas transitorios, sobre todo los relacionados con los dolores de cabeza, de estómago, tartamudeo, etcétera. Frecuentemente aumenta su apetito, el que a veces llega a ser voraz. Los muchachos se vuelven hostiles y burlones hacia las muchachas, tratan de impresionarlas y al mismo tiempo adquieren una fascinación por olores, ruido y exhibicionismo en general; en cambio, las chicas todavía se interesan en juegos toscos, bruscos y agresivos, pero ambos —hombres y mujeres—, buscan estar principalmente con miembros de su mismo sexo.⁵⁵

En la familia, el adolescente se vuelve una causa de crisis; en primer lugar, el joven, mientras más defensivos actúan sus padres, más los persigue con sus cuestionamientos molestos. El adolescente también crea crisis en la familia porque empieza a adoptar un estilo de expresión afectiva que no va de acuerdo con las reglas familiares. Pero gracias a sus nuevas capacidades, empieza a resolver problemas sin la ayuda de los padres, creando en éstos un doble sentimiento de orgullo y de inutilidad.

Los roles familiares, las responsabilidades, los métodos de disciplina y los límites que unos miembros de la familia ponen a los otros, tienen que reestructurarse cuando los jóvenes llegan a la adolescencia. En el área de la comunicación intrafamiliar, el adolescente empieza a manejar, verbal y no verbalmente, mensajes ambiguos, contradictorios o paradójicos, cosa que de niño no hacía.⁵⁶

⁵⁵ Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil (1976). *Desarrollo infantil normal*, p. 118 – 119.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 147 – 149.

La atención que recibe un niño en su casa es demostrada en sus relaciones familiares, en su personalidad y en la aceptación en el ambiente escolar.

Dentro de una familia sana, los hijos, casi siempre, actúan con tolerancia ante cualquier situación, si sus relaciones personales se dificultan, responden con acciones afectuosas y propositivas, solucionan los problemas mediante la comprensión, el apoyo y la solidaridad. También intentan usar todos los medios a su alcance para obtener el afecto y la seguridad de sus padres; el joven tiene éxito o fracaso en su desarrollo físico, emocional, intelectual y social en el momento en el que recibe de sus padres, del ambiente y de la comunidad, el estímulo necesario para realizar sus actividades.

En esta familia, los padres comprenden a sus hijos, les muestran cariño y afecto. Gracias a la comunicación existente entre ellos, juntos resuelven la mayoría de los problemas que ocurren en la vida del adolescente; los jóvenes sienten seguridad y confianza cuando expresan sus éxitos o fracasos. Por contar con unas relaciones afectuosas, consistentes y firmes, los adolescentes se dan cuenta que viven dentro de una familia que siempre espera lo mejor para cada uno de sus integrantes⁵⁷, que hace lo posible para que salgan adelante y logren superar todos los obstáculos que se presentan en el transcurso de su vida.

Estas relaciones les dan ánimo, los padres los ayudan en lo posible, al realizar sus tareas escolares, los gratifican, no con cosas materiales, sino con frases emotivas, estimulantes y los hacen actuar en un ámbito como "la arena donde se permite toda suerte de ensayos y fracasos en un ambiente de protección, de tolerancia, de firmeza y de cariño".⁵⁸

Todo ésto que es típico de este periodo, representa la imagen externa de un mundo interno en constante lucha por encontrarse a sí mismo, diferenciándose de los demás y por la búsqueda de un lugar en un mundo al que siente hostil y ajeno a sus problemas. La ansiedad y la depresión son sentimientos que le acompañan; esta inestabilidad es un estilo de comportamiento, normal y necesario para poder pasar a la etapa adulta.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 243.

⁵⁸ Estrada Inda, Lauro (1991). El ciclo vital de la familia, p. 15.

Así pues, José A. Ríos expresa que “las Relaciones Familiares son consideradas esenciales para la formación de la personalidad profunda y de las actitudes del individuo adulto e influyente en las posteriores relaciones sociales”.⁵⁹

No se debe olvidar que para que en una familia haya buena comunicación entre sus miembros, es necesario que se sientan amados y seguros emocionalmente; que se den tiempo para convivir, tiempo para expresar y escuchar sus errores, aciertos y experiencias. Es así como una familia logra tener un estado armónico, ya que al tener buenas relaciones intrafamiliares, expresan verdaderamente lo que sienten.

Por eso los adolescentes al sentir seguridad, confianza y afecto de parte de sus padres, brindan los mismos sentimientos y demuestran, en sus actitudes y conducta, lo que han logrado asimilar en sus pensamientos para poder vivir con alegría, no tener conflictos serios y participar con los demás en forma entusiasta.

Lauro Estrada dice que “la familia es justamente la sustancia viva que conecta al adolescente con el mundo y transforma al niño en adulto”.⁶⁰

⁵⁹Ríos González, José A. (1973). *Fracasos Escolares y vida familiar*. p. 44

⁶⁰*Ibidem*. p. 11.

2.1 Relación e influencia familiar.

Desempeñar el papel de padre es una responsabilidad que requiere esfuerzo y verdaderos deseos de cumplirlo en serio.

Una corriente continua de afecto y de cuidado por parte de los padres da al niño un sentido de seguridad y protección, ésto hace posible que actúe con confianza, sabe que cuenta con la simpatía y ayuda que puede necesitar. En un hogar afectuoso, el niño se identifica con sus padres al tener buenas relaciones con ellos, es decir, los ve como modelos de comportamiento. Los padres hacen lo posible para que sus hijos confíen en ellos, procuran conocer sus problemas, emociones, fracasos, y así pueden sostener conversaciones sin que algún obstáculo se interponga. Al brindarles confianza a los hijos se tiene como consecuencia un hogar en donde el entendimiento entre sus miembros es recíproco.

Cuando el hijo llega a la adolescencia, su desenvolvimiento social es fruto del acercamiento y de las relaciones que ha tenido con sus padres desde la niñez⁶¹; aprende a incorporarse en los planes que ellos acuerdan, pero también debe aprender a estar en desacuerdo y hacer que sea escuchado al exponer las razones por las cuales no está de acuerdo.

Cuando tienen confianza en sus padres, los adolescentes acuden a ellos en busca de consejos para poder solucionar los problemas que se le presenten. Es entonces cuando se dan cuenta que el diálogo es el medio más poderoso para la comunicación, para resolver con más facilidad los problemas, para relacionarse con las demás personas y aprender cosas nuevas.

En el diálogo intervienen por lo menos dos personas que se comunican racionalmente para buscar la verdad, para desahogarse, para conocerse mejor, para expresar sentimientos, para elaborar estrategias aceptables de convivencia familiar, etcétera. Este instrumento sirve para que los padres, junto con los hijos, compartan las experiencias que tienen en su vida, los problemas y las vivencias cotidianas.

⁶¹Percival M., Symonds (s/a). Op.cit. p. 27.

Para que entre padres e hijos haya una buena identificación es necesario que los hijos se sientan amados y seguros emocionalmente; necesitan respetar y estimar la personalidad de sus padres, tener confianza en ellos y sentir que se dan cuenta de que "ya no son niños". Necesitan una vida familiar que les permita participar con confianza con su grupo de compañeros. Es deseable un grado creciente de libertad, pero no se logra la mejor adaptación dejando a los adolescentes enteramente librados a sí mismos.⁶²

Se sabe que el amor del progenitor proporciona al niño seguridad y le ayuda a desarrollar un carácter equilibrado y sociable. Es esencial que el padre se conozca a sí mismo al relacionarse con los jóvenes para poder distinguir claramente sus objetivos, deseos y necesidades peculiares de los de ellos. Este conocimiento proporciona a los padres un fundamento para una inteligente orientación paterna y para el desarrollo de provechosas y felices relaciones con los hijos. Si en una familia los padres carecen de equilibrio emocional y no comprenden sus propios problemas, les resultará imposible adoptar una actitud objetiva con las dificultades de sus hijos.

Los padres afectuosos dan su amor y animan a los hijos, desde los primeros años de su existencia, a expresar sus sentimientos, les ayudan a actuar con confianza; es por eso que su actitud resulta benéfica. Para que la influencia de los padres actúe de forma positiva en los hijos es conveniente que los ayuden y participen en sus actividades escolares, que conversen con ellos y les den confianza para conocer sus éxitos y fracasos. Es decir, deben mostrar un interés genuino en el proyecto de vida del adolescente.

El papel de los padres es de suma importancia en el desarrollo, las actitudes y el comportamiento de los hijos. Un padre puede fomentar sentimientos de independencia, lo que permitirá formar seres responsables y autosuficientes. La madre ejerce mayor influencia, tal vez debido al tiempo que pasa con ellos. Sin embargo, la influencia del padre y sus actitudes son tan importantes como las de la madre.

⁶² Nye, 1952. Cita en Hurlock, Elizabeth (1979). *Psicología de la Adolescencia*. pp. 331-332.

En un sentido contrario, la influencia intimidante, punitiva y paralizante de una atmósfera hogareña disciplinada en exceso o autoritaria, puede ser decisiva en el modo de pensar, en la creatividad, en las actitudes, en los valores y en la conducta de los hijos, provocando así que la familia pueda entrar en conflicto o desintegrarse.⁶³

2.2 Comportamiento de los adolescentes y dinámica familiar

El tratamiento que se le da a un niño en su casa tiene efectos muy marcados en sus relaciones familiares y en su personalidad. Una buena relación conyugal fomenta la comunicación y la armonía entre padres e hijos, mientras que una mala provoca sentimientos de inseguridad y les niega a éstos últimos, el ambiente hogareño psicológicamente firme que necesitan para su óptimo desarrollo social y emocional. Si cuentan con una adaptación familiar benéfica, producto de la comunicación y la armonía familiar, son afectuosos, tolerantes, se hacen de amigos con facilidad, cumplen sus compromisos, mantienen bien organizados sus sentimientos y actividades y conversan con sus familiares para compartir experiencias. De esta manera es como podemos darnos cuenta que de acuerdo a la adaptación familiar, los adolescentes expresan comportamientos específicos.⁶⁴

Los adolescentes con una adaptación familiar insatisfactoria pueden ser muy sensibles, tener sentimientos de inferioridad, evitar los contactos con la gente, sentirse incómodos, ser muy lábiles en sus afectos, manifestar temores, criticar a los demás, quejarse de las reglas establecidas en su hogar y escuela, deprimirse y actuar negativamente.

Si sus padres los critican y los castigan con severidad, los adolescentes llegan a comportarse como personas desobedientes, a causar conflictos sociales y escolares, a ser “peleoneros” y de “genio insoportable”, vinculando su actuación con los acontecimientos observados en su vida hogareña.⁶⁵

⁶³ Woolf, 1943. Cita en Avanzini, Guy (1985). El fracaso escolar. p. 58.

⁶⁴ Ibidem, p. 440.

⁶⁵ Anderson, 1940. Cita en Hurlock, Elizabeth (1979). Op. Cit., p. 438.

frecuentemente se carece de ayuda familiar, por lo tanto, el adolescente se enfrenta con rabia y desconfianza al realizar sus deberes sociales y escolares; es así como los adolescentes imitan el comportamiento de los padres.

Los jóvenes provenientes de familias conflictivas, separadas o desintegradas, comúnmente muestran inmadurez afectiva, inseguridad, rigidez, ansiedad, angustia y depresión, sus relaciones sociales están bloqueadas por ser tímidos, inestables y temerosos.⁶⁶

Estos hijos, en su etapa adolescente, se adaptan mal socialmente, se sienten resentidos, culpables de lo ocurrido en sus familias ya que sus padres se preocupan más por los problemas que tienen entre ellos y poniendo poca atención en los conflictos que surgen en el desarrollo de sus hijos; de manera que su inseguridad, posiblemente, los hace dirigir su resentimiento en contra de los padres o de las personas que viven a su alrededor, ya que son utilizados como receptores de los conflictos conyugales, creando tensiones emocionales que perturban el equilibrio familiar.

Los adolescentes cuyas adaptaciones a la vida familiar y a las relaciones personales con sus padres no son favorables, manifiestan una pronunciada tendencia a ser individuos que hallan dificultades en sus contactos sociales y en sus adaptaciones al mundo exterior a sus hogares.

Algunos adolescentes que atraviesan una vida familiar conflictiva sienten presión por tener que tomar partido por uno u otro de sus progenitores; el hijo no siempre toma posturas espontáneas y libres, sino muchas veces condicionados al gusto o al capricho de la madre o del padre. Su tiempo, gusto, emociones, afecto, ternura y hasta sus posibles rechazos están en función de diversas situaciones, que por su complejidad, deben tomar decisiones cuando ni por edad ni madurez personales están en condiciones de hacerlo.⁶⁷

⁶⁶Crist, 1953. Cita en Hurllock, E. (1979). *Op. Cit.* p. 447.

⁶⁷ Cita en Frago C. Livian (1994). *Op. cit.* p. 36.

Resumen

En una familia sana, el padre y la madre tienen la capacidad de resolver los problemas que la vida les presenta, se aman y respetan mutuamente, se interesan y están dispuestos a ayudar en el cuidado y la educación de sus hijos. La adaptación del niño al medio social dependerá en gran medida del clima familiar.

La atención que recibe un niño en su casa tiene efectos muy marcados en sus relaciones familiares, en su personalidad y en su aceptación de la escuela. Una familia logra tener un estado armónico al expresar verdaderamente lo que siente cada uno de sus integrantes. Lo fundamental en las relaciones entre padres e hijos es que haya una gran comunicación, que tanto los padres como los hijos expresen sus deseos actuando espontáneamente, fortaleciendo o limitando sus intereses.

Una corriente continua de afecto y de cuidado por parte de los padres da al niño un sentido de seguridad y protección. Cuando el hijo llega a la adolescencia, su desenvolvimiento social depende de la dependencia y de las relaciones que ha tenido con sus padres desde la niñez y por contar con el medio más poderoso para la comunicación: el diálogo.

El papel de los padres es de suma importancia en el desarrollo, las actitudes y el comportamiento de los hijos, ya que resulta característico de los adolescentes pasar de la alegría a la tristeza o viceversa en muy poco tiempo.

El comportamiento con el que actúan los padres al relacionarse con los hijos tiene consecuencias profundas ya que sus actitudes son imitadas por los jóvenes y producen acciones negativas.

“La convivencia con los hijos garantiza su salud emocional”.⁶⁸

⁶⁸ Periódico Reforma. Suplemento especial, 15 de Junio del 2001. p. 17.

Capítulo III

3. La familia desorganizada

En el contenido de este capítulo se presentan las definiciones de disfunción y desintegración familiar dando a conocer algunas causas que las ocasionan, algunas que originan el divorcio o la separación y lo que dan como consecuencia.

Existen muchas parejas que mantienen fuertes vínculos amorosos durante toda su vida de manera sana, equilibrada y en el marco de una gran satisfacción personal. Lamentablemente no es algo que se pueda generalizar; día a día se separan de forma dolorosa familias y parejas que no ven plenamente realizadas sus expectativas afectivas y amorosas dentro de su relación conyugal.⁶⁹

La familia se conflictúa cuando empiezan a presentarse problemas importantes en las relaciones interpersonales entre sus miembros; estas relaciones empiezan a carecer de afectividad y disminuye la cohesión en el grupo familiar. Las relaciones intrafamiliares se alteran y fracasa el funcionamiento de la familia. Al ir aumentando los conflictos, la familia empieza a desorganizarse y a una mayor gravedad le sucede la desintegración que, a veces, llega hasta la separación definitiva.

La desorganización familiar provoca que los miembros sufran por el deterioro del respeto, de la comprensión, de la aceptación y de la igualdad en la familia. Por lo tanto, "el conflicto conyugal desestabiliza el apoyo mutuo y la satisfacción de las necesidades personales".⁷⁰

Debido a que los integrantes de la familia comienzan a tener conflictos, a no respetarse, a agredirse; empieza un proceso de conflicto y desorganización. Ésta última es determinada por los siguientes factores:⁷¹

⁶⁹Solis P., Leticia (1997). *Op. cit.* p. 108.

⁷⁰Durán Gómez, Luz M. (1983) *Efectos del divorcio en el rendimiento escolar del adolescente*. p. 43.

⁷¹Cita en Fragozo C., Lívian (1994). *Op. cit.* pp. 19 - 20.

- a) La pérdida o debilitamiento de los valores morales y sociales,
- b) falta de conocimiento entre los miembros de la pareja,
- c) falta de comunicación y diálogo,
- d) falta de comprensión y entendimiento;
- e) falta de confianza y respeto mutuo,
- f) mala organización y planeación de la vida familiar,
- g) falta de apoyo y de acuerdo mutuo en la relación con la pareja,
- h) agresividad y el maltrato de sus miembros,
- i) otras.

Entre las familias desorganizadas se encuentran personas que les cuesta trabajo respetar a los demás, no les importa mucho si sus acciones son positivas o negativas, transgreden fácilmente los límites de la convivencia social, lo único que les interesa es obtener beneficios personales.

La desorganización constituye un grave problema para la vida familiar; en las familias desorganizadas, los padres pueden tender a rechazar a su hijo, lo desatienden, se separan de él, le niegan la satisfacción de sus deseos, lo castigan o lo maltratan, lo amenazan, lo humillan o adoptan con él una franca actitud de repudio. Estas actitudes las realizan sin importarles el daño que ocasionará en la vida de sus hijos.

En una familia que tiene una mala organización, es necesario que, tanto los padres como los hijos, tomen en cuenta los comentarios y las opiniones de cada uno de los integrantes de la familia para poderse ayudar mutuamente y así resolver la mayoría de los obstáculos que se presentan en su vida grupal.

3.1 Conceptualización de disfunción y desintegración familiar

La familia como protectora y promotora del proyecto de vida de cada individuo, desempeña un papel importante en el desarrollo psicológico y social del adolescente, ya que además de brindarle apoyo, seguridad y protección, controla la cantidad y dirección de los diferentes roles a seguir, sea para el éxito o para el fracaso. El hogar tiene gran importancia en el desarrollo del adolescente, es el núcleo del aprendizaje para el desarrollo de las aptitudes sociales y del deseo de participación social. El unirse a las costumbres, a la comunicación con los integrantes de la familia, a la simpatía, a la afectividad, al buen trato, a la cooperación y a la tolerancia, depende en gran medida del clima familiar.⁷²

Es por eso que las experiencias que tiene el adolescente en sus relaciones familiares lo definen como individuo y facilitan su camino hacia una completa madurez. Por lo tanto, los conflictos que tienen los padres dentro del hogar, vienen a manifestarse en el rechazo de los adolescentes hacia los consejos u opiniones que les ofrecen y en la oposición a las normas establecidas dentro de la familia, la escuela y la sociedad, ocasionando graves fricciones y una rebeldía creciente.

Es así como en las familias donde aumentan los conflictos comienza la disfunción y aumentan los riesgos de la desintegración familiar. En una familia con problemas severos se alteran las relaciones internas y comienzan las anomalías en su funcionamiento; en la disfunción familiar los cónyuges enconan sus diferencias, se pelean con mayor frecuencia y se dan cuenta que su unión está fracasando.

La disfunción familiar constituye un factor predisponente en la aparición de trastornos emocionales y psicológicos, expresados muchos de ellos, en conductas dañinas para el adolescente como: farmacodependencia, embarazo juvenil, enfermedades de transmisión sexual, deserción escolar, depresión, suicidio y otras.

⁷² Fragoso, C., Livian (1994). *Op. cit.* p. 55.

Debido a ésto, los hijos tienden a sentirse aislados, con baja autoestima y carentes de cariño cuando existe un distanciamiento entre ellos y sus padres. La familia disfuncional carece de una buena comunicación, los padres imponen algunas reglas muy autoritarias a sus hijos y, a veces en forma distorsionada, llegan a sobreprotegerlos.

En la disfunción familiar la comunicación resulta pobre entre los miembros y es fácil encubrir y justificar la conducta de la persona conflictiva. Esta disfunción se va convirtiendo en el estilo de vida familiar y produce, en muchos casos, el aislamiento de la familia de los contactos sociales cotidianos. Las reglas familiares se tornan confusas, rígidas e injustas para sus miembros; los roles de cada miembro se van alterando.

Aún así, cuando las relaciones familiares comienzan a alterarse, los padres deben procurar evitar que los conflictos entre ellos afecten a sus hijos, ya que éstos tienen derecho a continuar recibiendo cariño de parte de la madre y del padre y una información prudente y precisa del conflicto familiar que está viviendo. Se trata de no aislarlos de las decisiones difíciles que se van tomando, sino de tomarlos en cuenta en ellas.

Los hijos, al vivir en un ambiente disfuncional pierden confianza en sus padres; pueden empezar a actuar negativamente y a verse disminuida su fortaleza psíquica, lo que suscita, entre otras cosas, un bajo rendimiento escolar. La familia, al ampliarse las malas relaciones entre sus miembros, genera mayores disfunciones, mayores dificultades para continuar viviendo juntos; es así como se comienza a pensar que la desintegración familiar es la solución más conveniente.

Algunos autores definen la desintegración familiar como:

“Un proceso que termina con la ruptura del vínculo afectivo entre ambos cónyuges, dando lugar a tensiones y conflictos entre los miembros”.⁷³

“Proceso de decadencia o de degeneración de la familia, en sus lazos de unión, en el ejercicio de la conducta moral, social, económica y cultural”.⁷⁴

⁷³Jiménez (1965). Desintegración familiar, p. 118.

⁷⁴Mora (1967). Desintegración Familiar en los países en vías de desarrollo, p. 240.

“Descomposición de la célula familiar, dado por el distanciamiento psicológico o físico de sus miembros”.⁷⁵

Fragoso C. Livian dice que: “La desintegración familiar es un fenómeno social que, principalmente, se produce porque en el hogar se tiene la ausencia de uno de los cónyuges o porque las actividades familiares se encuentran carentes de comprensión, de cariño y de respeto, provocando sentimientos de odio y egoísmo por parte de uno de los integrantes de la familia”.⁷⁶

Respecto a los efectos que causa la desintegración, Sula Wolf opina: “La desintegración familiar engendra toda una serie de circunstancias diversas en los años posteriores de su aparición, cada uno de los cuales puede influir en el futuro desarrollo emocional y social del niño afectado en condiciones muy hondas y variadas”.⁷⁷

Los problemas que ocasiona la desintegración familiar vienen a repercutir en la conducta de los hijos; comienzan a sentir resentimiento hacia sus padres, a tener inseguridad en su nuevo estilo de vida y a presentar temor hacia algunos problemas que surgen en forma cotidiana. En la mayoría de los casos, presentan un bajo rendimiento escolar. Por lo tanto, puede verse que tanto la disfunción como la desintegración familiar producen desórdenes emocionales o de personalidad de magnitud diferenciada e influyen en las funciones básicas de cada uno de los miembros de la familia.⁷⁸

⁷⁵ Meneses (1965). Desintegración familiar, p. 235.

⁷⁶ Fragoso C., Livian (1994). Op. cit. p. 21.

⁷⁷ Wolf, Sula (1970). Trastornos psíquicos del niño: Causas y tratamientos. p. 110.

⁷⁸ Fragoso C., Livian (1994). Op. cit. p. 23.

3.2 Causas que ocasionan la disfunción y desintegración

La disfunción y la desintegración familiar son fenómenos sociales que surgen cuando los integrantes de una familia comienzan a tener severas diferencias personales, opiniones muy encontradas y su convivencia no resulta agradable. En este sentido, según Alejandra Kawage, las causas que originan la disfunción familiar son:

*Deficiencias socioculturales*⁷⁹: Por la pobreza y la ignorancia, las actitudes machistas dominan a las mujeres que no tienen conciencia clara de su dignidad y del respeto que merecen; es por eso que las mujeres carecen de progresos y de felicidad. Así, las familias de estas mujeres comienzan a vivir una alteración peligrosa en su funcionamiento.

*Chantaje emocional*⁸⁰: Este chantaje se deriva de la inseguridad, del temor al rechazo que tienen los cónyuges al expresar sus pensamientos y sus deseos al no contar con una comunicación clara en la que no exista la agresividad.

*Falta de autoestima*⁸¹: Como una consecuencia de disfuncionalidad familiar, los jóvenes pueden hacer, en forma sumisa, lo que se les solicita, darlo todo y no pedir nada o pedir muy poco, permitir que se les trate como un objeto y ser considerados poco dignos de aprecio, al grado de ser maltratados; todo ello es causa de que muchos jóvenes accedan a realizar diversas actividades, aunque no lo quieran, con tal de que su familia continúe unida.

⁷⁹Kawage de Quintana, Alejandra y col. (1998). Disfunciones estructurales en el Núcleo Familiar. p. 67.

⁸⁰ibidem. p. 68.

⁸¹ibidem. p. 71.

*Distorsiones cognitivas*⁸²: Debido a la falta de conocimiento sobre el desarrollo de la familia, los padres pueden tener frustraciones o expectativas inadecuadas por las cuales interpretan incorrectamente la conducta de los hijos; carecen de capacidad para comunicarse con ellos; no comprenden la actitud de los niños y, mucho menos, los apoyan en la solución de los problemas que tienen en su etapa adolescente. Por dichas razones, la familia comienza a sentir que está fracasando en su organización.

Falta de habilidades para la crianza de los niños: Muchos padres, para controlar la conducta y las acciones de los niños dentro del hogar, piensan que la mejor solución es golpearlos, maltratarlos, agredirlos (verbal o físicamente), o asustarlos con seres imaginarios y, por lo tanto, les es imposible educarlos bien; todo ésto puede provocar la desorganización familiar.

Las causas mencionadas anteriormente ocasionan que la familia comience a funcionar de manera inadecuada, que vea alterada su organización, preludio de una probable desintegración.

Algunos de los factores que determinan la desintegración familiar son:

- 1) Ausencia en el hogar de alguno de los cónyuges,
- 2) Carencia del domicilio conyugal,
- 3) Conductas negativas que imposibilitan la estimación y el respeto, provocando sentimientos de odio y egoísmo, entre otros;
- 4) Deficiente percepción de los valores intrafamiliares,
- 5) Falta de reciprocidad en la autoridad,
- 6) Infidelidad por parte de uno de los integrantes de la pareja.

⁸²Ibidem. p. 95.

Otras causas también responsables de la desintegración son:

- a) Inmadurez emocional. Se refiere a la incapacidad del individuo para lograr mantener y establecer relaciones afectivas adecuadas.
- b) Falta de comunicación verbal,
- c) Dependencia excesiva en algunos aspectos del matrimonio,
- d) Celos, falta de amor, falta de ideas comunes;
- e) Ausencia de responsabilidades con los hijos,
- f) Malas relaciones entre padres e hijos,
- g) Intervención de amigos y familiares.

Numerosas causas pueden desintegrar un hogar.⁸³ La desintegración afecta a los adolescentes, quienes pueden empezar a presentar trastornos emocionales y sociales; su rendimiento escolar puede reducirse o llegar a un evidente fracaso escolar.

⁸³Percival M., Symonds y otros (s/a). Op. cit. p. 73.

3.3 Desintegración familiar debida a la separación o divorcio

Los efectos causados por la desintegración familiar no sólo dan pauta a desórdenes de tipo emocional o de personalidad, también determinan las futuras funciones de cada uno de los miembros familiares. Existen varios modos en que el matrimonio se disuelve y, por ende, la familia; estos modos son:

- a) Separación o divorcio de los padres,
- b) Abandono de uno de los progenitores,
- c) Fallecimiento de uno de los cónyuges.

En este capítulo, trataremos de profundizar en las causas de la separación de los padres. En muchas ocasiones, tanto el hombre como la mujer, al formar un hogar, no pueden adaptarse a las nuevas relaciones interpersonales; no logran compartir y satisfacer sus necesidades e intereses socio-afectivos. Además de provocar conflictos que sensiblemente llegan a dañar la vida familiar, los padres pueden decidir separarse para ver si así termina la problemática en que viven o, por lo menos, evitar que persista.

Las causas que se presentan frecuentemente para que los cónyuges lleguen a la separación o al divorcio⁸⁴, son:

*** Sensación subjetiva de pérdida de amor.** En muchos casos el sentimiento amoroso está ausente o no hay la voluntad de buscar que prospere.

*** Constantes conflictos, pleitos y regaños.** Los pleitos y conflictos son, en ocasiones, originados por los insuficientes ingresos que imposibilitan a la familia la satisfacción de sus necesidades. También se producen por las opiniones muy encontradas y las fuertes diferencias emotivas que tienen los cónyuges.

⁸⁴Kawage de Quintana, Alejandra (1998). *Op.cit.* p. 108.

* **Falta de comunicación.** La comunicación puede llegar a ser tan pobre que los esposos vuelven distantes sus relaciones afectivas y reducen el trato con los hijos. La no expresión de emociones y sentimientos provoca que la pareja carezca de comunicación, comprensión, apoyo y ayuda.

* **La idea de que el matrimonio fue un error desde el principio.** Uno de los integrantes de la pareja se da cuenta que el otro o la otra tiene modos diferentes de vivir y de pensar que no corresponden a sus expectativas de vida.

* **Problemas en la personalidad de alguno de los cónyuges o inmadurez para el matrimonio.** Por ejemplo: alcoholismo, drogadicción, trastornos emocionales y otros.

* **Infidelidad.** Hay diferentes tipos de infidelidad; el más grave es el adulterio porque es síntoma de que hay problemas en otras áreas del matrimonio o en la personalidad de alguno de los cónyuges.

* **Lucha por el poder.** Las personas con problemas de inseguridad y de poca autoestima se plantean las relaciones personales como una lucha por el dominio del otro.

* **Recurrir a la idea de la separación o de divorcio cada vez que los cónyuges tienen un problema.** Hay cónyuges que amenazan constantemente con abandonar el hogar o con pedir el divorcio como un medio de control de la pareja.

* **Crisis existenciales.** Algunos esposos presentan dificultades para adaptarse a los cambios que tienen en el matrimonio, ya que hay etapas problemáticas en la vida; los dos primeros años de casados son difíciles porque tienen que asumirse nuevos papeles y responsabilidades.

También debe destacarse que la desconfianza, la duda, el temor y la falta de convicción en los valores, conduce a las parejas a no aceptar compromisos y responsabilidades que reclama el matrimonio.

3.4 Consecuencias de la separación conyugal

En todos los casos de separación y divorcio hay una ruptura más o menos intensa de la relación de uno de los padres con los hijos.

El cónyuge que decide separarse o divorciarse, muchas veces reduce su papel a proveer bienes materiales para hacer sobrevivir a la familia de la que se separó, propiciando en los hijos resentimientos y disminución de su autoestima. Esta falta de afecto puede generar en los adolescentes, conductas agresivas y antisociales, disminución del rendimiento intelectual y escolar, incluso, en casos graves, el comienzo de una vida delictiva.

Sin embargo, en algunas ocasiones, los jóvenes hacen a un lado la problemática familiar en que viven, o más precisamente, ven con madurez los conflictos que tienen con sus padres, siguen adelante en sus actividades escolares y hacen lo posible por tener éxito.

La ruptura de una relación tan íntima causa innumerables reacciones emocionales⁸⁵ a las parejas que se separan y también a los hijos. Entre ellas están las siguientes:

a) Angustia. Ante la separación, todo lo que se había intentado construir - los proyectos de vida, la integración familiar y el patrimonio económico -, es disuelto y sobreviene la angustia.

b) Depresión. La tristeza, el dolor, una pérdida del sentido de la vida y mucha desesperanza, pueden ser los efectos consecuentes de una desintegración familiar.

c) Sensación de fracaso. La mayoría de las personas se casan creyendo que van a ser felices y su relación será duradera y estable. Con la desintegración todo viene a representar un naufragio existencial.

d) Culpabilidad. Los padres se sienten culpables y preocupados del daño emocional que causan a los hijos con la separación.

⁸⁵Kawage, A.(1998). Op.cit. p. 109 - 112.

e) Reacciones emocionales. Llanto, enojo, insomnio, dificultad para concentrarse, pérdida de control afectivo, disminución de la autoestima y, si los hijos se encuentran estudiando, bajo rendimiento escolar o fracaso en la escuela.

f) Trastornos generales. Aumento o disminución del apetito, aumento del consumo de alcohol, drogas y tabaco, problemas laborales y dificultad al relacionarse con otras personas; varios de estos trastornos los presentan los adolescentes en las aulas escolares.

g) Problemas afectivos. Incremento de la soledad y el aislamiento debidos a la carencia de cariño y afecto.

h) Problemas económicos. Presentes en la etapa inicial de la separación o divorcio cuando los bienes materiales son repartidos, ocasionando discusiones y conflictos familiares.

Durante el periodo de la separación o divorcio, los hijos pueden aparentar que están bien, pero aún así, la sensación de pérdida es enorme y reprochan al padre o a la madre, el haberlos dejado sin el cariño maternal o paternal y a ambos padres les pueden echar en cara el haber propiciado la desintegración de la familia.

Si el divorcio o la separación se presenta en la etapa adolescente de los hijos, es frecuente que participen en el conflicto de los padres a través de reproches, amenazas, choques verbales y otros. Como sus ideales de vida sufren un gran quebranto, los adolescentes buscan apoyo afectivo fuera de su casa y, en ocasiones, pueden caer en manos de personas o grupos nocivos o empezar a tener relaciones sexuales prematuras para conseguir el cariño del que carecen; ésto los puede desorientar todavía más, ampliando los problemas previos.

Luz M. Durán Gómez considera que “el divorcio no destruye hogares, generalmente ya están destruidos desde antes. Los miembros familiares ya están separados tanto emocional como físicamente”⁸⁶ y es por éso que “los conflictos de los padres inciden en los hijos como florecimiento inconsciente que impide la sana adaptación y la progresiva integración del hijo a la realidad que vive”.⁸⁷

⁸⁶Durán Gómez, Luz M. (1983). *Op. cit.* p. 22.

⁸⁷Ríos González, José A. (1983). *Crisis familiares: causas y repercusiones.* p. 65.

Resumen

“El conflicto conyugal desestabiliza el apoyo mutuo y la satisfacción de las necesidades personales”.⁸⁸

Al ir aumentando los conflictos, la familia empieza a desorganizarse y a una mayor gravedad le sucede la desintegración que, a veces, llega hasta la separación definitiva.

La disfunción familiar constituye un factor predisponente en la aparición de trastornos emocionales y psicológicos expresados muchos de ellos en conductas dañinas para el adolescente. La familia disfuncional carece, casi siempre, de la comunicación.

“La desintegración familiar es un fenómeno social que se produce porque las actividades familiares se encuentran carentes de comprensión, de cariño y de respeto provocando sentimientos de odio y egoísmo por parte de uno de los integrantes de la familia”.⁸⁹

La desintegración engendra toda una serie de circunstancias diversas que influyen en el futuro desarrollo emocional y social del niño afectado. Tanto la disfunción como la desintegración familiar produce desórdenes emocionales o de personalidad e influyen en las funciones básicas de cada uno de los miembros de la familia.

Las causas que originan la disfunción y la desintegración familiar son:

- * Deficiencias socioculturales
- * Falta de autoestima
- * Falta de habilidades para la crianza de los niños
- * Falta de comunicación verbal
- * Falta de ideas comunes
- * Malas relaciones entre padres e hijos
- * Chantaje emocional
- * Distorsiones cognoscitivas
- * Conductas negativas
- * Inmadurez emocional
- * Falta de amor

⁸⁸ Durán Gómez, Luz M. (1983). *Op. cit.*, p. 43.

⁸⁹ Frago C., Livian (1994). *Op. cit.*, p. 21.

La desintegración afecta a los adolescentes que pueden empezar a presentar trastornos emocionales y sociales; su rendimiento escolar puede reducirse o hacerlos llegar al fracaso.

Los cónyuges al tener conflictos familiares recurren a la separación o al divorcio, algunas de las causas que los originan son:

- + Pérdida de amor
- + Constantes conflictos, pleitos y regaños
- + Falta de comunicación
- + Lucha por el poder
- + Infidelidad
- + La idea de que el matrimonio fue un error desde el principio
- + Problemas en la personalidad de alguno de los cónyuges

Estas causas producen la ruptura de una relación tan íntima que llega a originar innumerables reacciones emocionales a las parejas que se separan e igualmente a los hijos; estas reacciones pueden ser:

- ° Angustia
- ° Depresión
- ° Sensación de fracaso
- ° Culpabilidad
- ° Reacciones emocionales
- ° Trastornos generales
- ° Problemas afectivos
- ° Problemas económicos

“Los conflictos de los padres inciden en los hijos como florecimiento inconsciente que impide la sana adaptación y la progresiva integración del hijo a la realidad que vive”.⁹⁰

⁹⁰ Ríos González, José A. (1983). *Op. cit.*, p. 65.

Capítulo IV

4. Rendimiento escolar. Conceptualización

Este capítulo trata lo referente a la conceptualización de rendimiento escolar e igualmente se ve la relación que tiene con la familia al desintegrarse.

El rendimiento escolar es considerado como el aspecto más dinámico que tiene la escuela, es el nivel o grado de asimilación y uso de conocimientos que alcanza el alumno en un determinado tiempo. Este rendimiento se estructura en dos aspectos: el aprendizaje y la conducta. Diversos enfoques lo han estudiado y lo han definido como el proceso por el cual el sujeto adquiere destrezas o habilidades, incorpora información conceptual o adopta estrategias nuevas de conocimiento y acción. Sin embargo, los pedagogos lo ven como la actividad que realiza el alumno al adquirir, comprender y asimilar contenidos.

Para Charles Morales es el proceso en virtud del cual se introducen cambios relativamente permanentes en el comportamiento mediante la experiencia y la práctica⁹¹; en cambio, Gagné lo considera como un cambio en el carácter de la persona con relativa permanencia en el proceso de desarrollo.⁹²

Es por éso que cada individuo aprende a través de sus experiencias en la vida, adquiere nuevas estrategias que le ayudan a resolver la mayoría de los problemas que ocurren en su desarrollo, en su medio familiar, social y escolar. El aprendizaje y la conducta del alumno hacen que su rendimiento escolar dependa de la capacidad que tienen para adquirir ciertos conocimientos y hábitos que determinan si ha aprendido o no.⁹³

El rendimiento escolar va desarrollándose gradualmente; en ocasiones alcanza un máximo nivel, en otras ocasiones se detiene cuando los alumnos dejan de estudiar por las relaciones anómalas que hay en la familia y en otras decae totalmente cuando los alumnos olvidan los estudios y están preocupados permanentemente por los problemas que viven dentro de su hogar.

⁹¹Morales, Ch. *Psicología: un nuevo enfoque*. p. 218.

⁹²Gagné, R. (1980). *Las condiciones del aprendizaje*. p. 5.

⁹³Cita en Fragoso Campos, Livian (1994). *Op. cit.* p. 63 - 64.

El rendimiento escolar es el nivel de conocimientos que tiene un alumno y puede ser evaluado. En este rendimiento intervienen, además del factor intelectual, variables de personalidad (extroversión-introversión,⁹⁴ ansiedad, etcétera) y motivacionales, e igualmente influyen otras variables, como son: los intereses, los hábitos de estudio, la relación profesor-alumno y la autoestima.

El nivel de conocimientos está determinado por la capacidad intelectual, física y afectiva del alumno. El rendimiento escolar depende, en mayor parte, por la actuación que la familia tiene ante el alumno; si la familia lo estimula continuamente y tiene expectativas adaptadas a su capacidad, el alumno obtendrá un rendimiento coherente a su capacidad e incluso llegará a superarlo. Sin embargo, si los padres se desentienden del proceso educativo de su hijo y lo presionan para que rinda más, el alumno comienza a sentirse desconcertado y su rendimiento escolar se reduce hasta llegar al fracaso.

El rendimiento disminuye cuando existen desequilibrios emocionales ocasionados por los conflictos que los jóvenes tienen en la vida familiar. Las razones anteriores revelan cómo en el contexto familiar, el económico y el social están las bases primordiales de las que se deriva el rendimiento escolar.

⁹⁴ La palabra **extroversión** es la tendencia a volverse hacia el mundo exterior y la palabra **introversión** es tendencia a encerrarse en uno mismo.

4.2 Rendimiento escolar y desintegración familiar

La interacción de la familia y la escuela es muy importante en la etapa adolescente; para algunas familias, la escuela debe ser la que proporcione lo que no da el hogar. Sin embargo, las actitudes de los padres influyen en el comportamiento y en la forma en que los jóvenes actúan en la escuela, ámbito en el que se refleja la problemática personal y familiar de los alumnos, pues cuando tienen dificultades, baja su rendimiento y disminuyen sus habilidades sociales; es por eso que *el bajo rendimiento escolar de los adolescentes es una de las consecuencias de la desintegración familiar*. Este rendimiento tiende a mejorar tan pronto como el ambiente familiar cambia.⁹⁵

El contexto familiar, el económico y el social de un individuo son los elementos que apoyan su fuerza motivacional que impulsa su capacidad escolar, y por ende, su rendimiento. Numerosas investigaciones han demostrado que el 90% de los casos de bajo rendimiento escolar son originados por la presencia de conflictos emocionales.

Las desavenencias entre los padres repercuten notable y profundamente en los estados de ánimo de los hijos (angustia, miedo, depresión y otros) ocasionando trastornos conductuales y problemas en el rendimiento escolar. La conducta que presenta el adolescente al vivir en una familia desintegrada, impide que su desarrollo se exprese en la realización escolar.⁹⁶

Los conflictos familiares inciden en el aprendizaje de los adolescentes, generan conductas inadecuadas y las reacciones provocadas en los jóvenes (ansiedad, inestabilidad, indiferencia y resignación), muchas veces, son mal entendidas por los padres; ellos piensan que es el resultado de la pereza y del desinterés hacia el estudio, es así como se exagera el fracaso escolar. Quien fracasa en la escuela sufre una perturbación que le impide un buen ajuste emocional.

⁹⁵Kawage, Alejandra (1998). *Op. cit.*, p. 107.

⁹⁶Ackerman W., Nathan (1974). *Op. cit.*, p. 279.

La falta de una relación afectiva apropiada entre los padres y el hijo deteriora la capacidad del adolescente para establecer vínculos emocionales y sociales con otras personas; la estabilidad emocional depende de la forma en la cual se desarrollan las relaciones afectivas en distintos medios, principalmente en la familia. La estabilidad emocional y la productividad están estrechamente relacionadas con las relaciones afectivas, porque mientras más estable es una persona, mayores son sus posibilidades de ser productivo.⁹⁷

Los lazos de íntimo y respetuoso afecto, de unas cuantas personas, esencialmente en el núcleo familiar, son los que dan la principal satisfacción en la vida de la mayoría de la gente, propician en ella un sentimiento de seguridad y confianza.

Es así como Dulanto dice que:

“ Debemos considerar a la familia como necesaria fuente provisora de afecto y estímulo fundamental en edades tempranas, cuya función no disminuye a medida que los hijos crecen, simplemente cambia, ya que a diversas edades, el estímulo y el afecto, cobran nuevas expresiones, pero son igualmente necesarios; así durante los años que marcan la aparición de la pubertad, que da paso a la maduración psicosocial conocida como adolescencia, la familia será una vez más el punto de apoyo y partida con estímulos adecuados hacia la maduración definitiva que impulsa al joven al estado adulto, facilitando particularmente las premisas de autoafirmación, independencia, capacidad de ser individual, a la vez que saber integrarse a grupos y la maduración psicosocial adecuada. El principio y el fin de la familia es, en concreto, amar, educar y procurar el desarrollo de la pareja y de los hijos”.⁹⁸

⁹⁷Gaceta UNAM. “La ausencia de afecto deteriora la vida social y emocional de los niños”, México. p. 11.

⁹⁸Dulanto G., Enrique (1980). *Op.cit.* pp. 49-50.

Gran número de jóvenes se ven expuestos a relaciones familiares altamente conflictivas originadas por la conducta de los padres y por la carencia del afecto de los mismos. Esa falta de afecto y comprensión puede traducirse en una hostilidad hacia los progenitores. El rechazo o la ausencia de amor son factores de suma importancia, ya que producen daños a la estabilidad emocional del hijo, lo cual le predispone a padecer diversos trastornos afectivos y le crea dificultades escolares y de adaptación.⁹⁹

El adolescente busca apoyo y afecto familiar e intenta usar todos los medios a su alcance para obtener la seguridad que le falta; cuando sus esfuerzos no dan resultados, puede caer en el resentimiento, la amargura y el descontento.

El joven tiene éxito en su desarrollo físico, emocional, intelectual y social en el momento en el que recibe de sus padres, del ambiente y de la comunidad, el estímulo necesario para realizar sus actividades tanto sociales como escolares.

Los padres que no tienen relaciones profundas y satisfactorias con sus hijos, frecuentemente los llaman con apodos, los tratan mal, se enfadan fácilmente con ellos, los ofenden y hasta los utilizan como válvulas de escape de sus propios conflictos.

Llegan a usar una fuerza física excesiva cuando quieren disciplinarlos, los lesionan intencionalmente, les pegan, los empujan, y cuando logran tener éxito en sus actividades escolares no los elogian en forma estimulante; pero si han hecho algo malo, los maltratan injustamente. La violencia del padre no cumple ningún buen propósito, sólo sirve para expresar su cólera, sus sentimientos de frustración y desdicha.¹⁰⁰

⁹⁹ Enciclopedia de Psicología Educativa. Aprendizaje, Habilidades Humanas y Conducta. Tomo III, p. 227.

¹⁰⁰ Mussen, Paul Henry, Conger John y Jerome Kagan (1991). Desarrollo de la personalidad en el niño. p. 365.

Rita Ramos Lamparero¹⁰¹ dice que el principal problema que enfrentan los jóvenes es la falta de atención en el interior de sus familias: "Hablamos de escasez de recursos económicos, pero la principal carencia son los recursos afectivos y de estrategias para confrontar la vida. Los padres no se hacen responsables de sus hijos adolescentes".¹⁰²

Los hijos necesitan además de amor, ánimo, que los ayuden cuando realizan sus tareas escolares, que los gratifiquen al tener éxito, no con cosas materiales sino con una frase cálida y motivante. Los padres que solamente tienen conflictos con sus hijos, no se preocupan si éstos realizaron sus tareas escolares y hogareñas, si viven felices o si necesitan de su apoyo. Especialmente, cuando los hijos llegan a la etapa adolescente, los padres conflictivos no los motivan, no los ayudan a cumplir sus propósitos, no platican con ellos para resolver las dudas que surgen en el transcurso de su adolescencia y mucho menos les dan ánimo para salir adelante y cariño para no sentirse solos.

Estos padres solamente buscan, en el mejor de los casos, poder solucionar sus problemas conyugales y dejan a un lado la ayuda y comprensión que deben brindar a sus hijos; es entonces cuando estos comienzan a perder confianza y a resentir las anomalías del funcionamiento familiar.

Pareciera, como dice Fries (1946), que "los adultos retiran su afecto a menos que se haga lo que ellos quieren".¹⁰³

Toda persona, a lo largo de su vida, necesita afecto, amor y confianza de la gente con la que se relaciona; es importante que los padres comprendan el esfuerzo educativo de sus hijos mientras estén bajo su tutela, deben asumir el papel de padres amistosos y dialogantes que tienen como responsabilidad educar a sus hijos.

¹⁰¹ Pedagoga y maestra de 1o. y 2o. años de una secundaria de la delegación Tlalnepantla en la ciudad de México.

¹⁰² Ramos Lamparero, Rita. En El Universal. Sección Nación, 9/ Sept. /01. p. A.20.

¹⁰³ Fries, (1946).

En ocasiones deberán criticar el comportamiento de los jóvenes dentro de la familia y en la escuela, argumentando siempre el porqué, comunicándose con equidad y justicia, y exigiendo el cumplimiento de las reglas establecidas, lo que no altera las relaciones afectivas positivas, al contrario, las hace más firmes. Veamos el caso de un joven a quien las relaciones familiares no le impidieron continuar con los estudios.

Alan Sandoval de 23 años, es un joven que desertó en la escuela por carecer de afecto y volverse adicto. Nos dice: ...“mi necesidad era de afecto. Mi mamá trabajaba y tenía muchos deseos de superación, así que no se dio cuenta cuando mi rendimiento escolar bajó y empecé a inhalar cemento y a robar algunas cosas para agrandar a mis amigos. Se puede decir que empezaba una carrera de delincuencia, pero la muerte de mi hermano me hizo buscar ayuda pues mi mamá obtuvo depresión y olvidó tenerme a su lado. Encontré al grupo Sendero de la Vida y Esperanza para enfermos adictos y alcohólicos y volví a nacer, continué con mis estudios y, además, se fundó una agrupación de autoayuda y a partir de ahí, mi vida cambió porque me di cuenta que podía servir y que todo tenía sentido”.¹⁰⁴

Como Alan, nueve millones de jóvenes viven dentro de familias conflictivas y muchos de ellos logran seguir un camino que los beneficia, social y escolarmente.¹⁰⁵

¹⁰⁴ El Universal. Sección Nación, 9 Sept. 01. p. A 20.

¹⁰⁵ Ibidem.

Resumen

El rendimiento escolar depende, en mayor parte, por la actuación que la familia tiene ante el niño, ante el alumno. El contexto familiar, el económico y el social son las bases primordiales de las que deriva el rendimiento escolar.

Los pedagogos ven el rendimiento escolar como la actividad que realiza el alumno al adquirir, comprender y asimilar contenidos mediante la experiencia y la práctica.

La estabilidad emocional depende de la forma en la cual se desarrollan las relaciones afectivas en distintos medios, principalmente en la familia. Las actitudes de los padres influyen en el comportamiento y en la forma en que los jóvenes actúan en la escuela, es por eso que cuando tienen dificultades en su vida familiar, baja su rendimiento y disminuyen sus habilidades sociales.

“Debemos considerar a la familia como necesaria fuente provisora de afecto y estímulo fundamental en edades tempranas, cuya función no disminuye a medida que los hijos crecen, simplemente cambia ...”¹⁰⁶

El joven tiene éxito en su desarrollo físico, emocional, intelectual y social en el momento en el que recibe de sus padres, del ambiente y de la comunidad, el estímulo necesario para realizar sus actividades tanto sociales como escolares.

Los hijos necesitan que los gratifiquen con una frase cálida y motivante, ya que toda persona a lo largo de su vida necesita afecto, amor y confianza de la gente con la que se relaciona.

¹⁰⁶ Dulanto G. Enrique (1980). *Op. cit.* pp. 49-50.

Capítulo V

5. Abordaje pedagógico.

Este capítulo presenta el papel que la Pedagogía asume en relación con la educación; también se dan a conocer algunas propuestas que permiten ayudar a los padres a mejorar las relaciones familiares.

La palabra Pedagogía proviene del griego *paidagoguía*, que es el arte de educar a los niños. En su origen helénico, *paidagogos* era el esclavo que se encargaba de llevar a los niños con el maestro encargado de su enseñanza. En la época moderna, Emilio Durkheim¹⁰⁷ trata de precisar el contenido del concepto y la considera como una 'teoría práctica' de la educación. Señaló que el papel de la pedagogía no es el de sustituir a la práctica, sino el de guiarla, esclarecerla, ayudarla en su necesidad de llenar sus lagunas. La Pedagogía aparece como un esfuerzo de reflexión sobre la práctica educativa.

Es por eso que la Pedagogía, como ciencia, está involucrada en el desarrollo social del hombre, es decir se identifica con el desarrollo histórico-social de los grupos humanos, dado que el proceso educativo se inicia con el nacimiento y se mantiene continuo durante toda la vida.

Según Judith de la Peña Valencia en su tesis (1992), dice que la Pedagogía Social es la rama que permite la adquisición del conocimiento del desarrollo de los niños en su aspecto social-educativo, lo cual permite la orientación que puede y debe darse a los padres de familia para que logren que los niños fomenten sus relaciones socioafectivas dentro y fuera de la familia.

La Pedagogía tiene vinculación con diversas disciplinas: Psicología, Medicina, Sociología, Trabajo Social y otras que estudian la vida social y afectiva del hombre; con la ayuda de ellas, el pedagogo puede proporcionar asesorías y orientaciones a las familias para ayudarlas a que el desarrollo de cada uno de sus miembros sea adecuado, de acuerdo a las normas sociales establecidas.

¹⁰⁷ Diccionario de las Ciencias de la Educación, p. 1096.

Para la pedagogía, la educación tiene como función orientar la formación de la sociedad futura abriéndole nuevas perspectivas y posibilidades respondiendo a las necesidades sociales de la comunidad; es por eso que la Pedagogía como ciencia de la educación señala los fines de la educación y estudia los mecanismos humanos que la hacen posible. Por lo tanto, los padres, a través de la educación familiar, llevan a cabo la tarea educativa de estimular a su hijo para que se integre al contexto social, marco general del ámbito familiar.

Es así como puede verse que los padres tienen la responsabilidad de mantener estable la interacción y la comunicación familiar, ya que al vivir en armonía dentro de la familia, el niño puede desarrollarse en forma adecuada, tanto en los aspectos sociales como en los afectivos. Pero si sucede al contrario, el niño vive situaciones problemáticas, carece de comunicación con sus padres y le es imposible dialogar con ellos, puede ver afectado su desarrollo psicológico en forma severa.

Es por eso que la Pedagogía puede ayudar a las familias dándoles un marco de orientaciones por medio de las cuales analizan las causas por las que llegan a ocurrir problemas en la educación de los hijos, trata de ayudarlas con el objetivo de mejorar las relaciones que tienen sus integrantes estimulando a los padres a explicitar sus valores, actitudes y a conocer las características específicas de sus hijos. Como las familias se ven sometidas a cambios rápidos y complejos, la Pedagogía les brinda apoyo por medio de asesorías en las que se aprende a afrontar los problemas propios de la dinámica familiar y lo que es más importante, se aprende a prevenir los problemas relacionados con la educación de los hijos.

Es así como la Pedagogía mediante charlas informativas, discusiones en grupo, entrevistas y técnicas de orientación y muchas otras técnicas didácticas y psicopedagógicas, da a las familias los consejos y las formas en las que deben ir relacionándose con los hijos para poder vencer los obstáculos que les presenta la vida para poder vivir en armonía, respetando las diferencias individuales y respetando las ideas de cada uno de los integrantes. Estas asesorías brindan a los jóvenes una imagen realista del mundo y de sí mismos, los orienta y ayuda para que puedan darse cuenta de los logros y errores que pueden tener al relacionarse con el mundo social y escolar.

Por lo tanto Louchel, considera que: “La pedagogía tiene por objeto el estudio, la selección y la aplicación de unas acciones educativas emprendidas dentro de unos marcos institucionales dados y tendentes a llevar a cabo unas finalidades socialmente definidas mediante consideraciones éticas y filosóficas”.¹⁰⁸ Por su parte, Maurice Debesse la concibe como: “El conjunto de los medios puestos en acción para llevar a cabo la educación y más especialmente, para enseñar”.¹⁰⁹

Es por eso que Salvador Peiró (1991) observa que una de las variables más influyentes en el rendimiento escolar de los adolescentes y causantes del fracaso escolar, es la baja preocupación de los padres por todo lo referente al ámbito académico, que a su vez origina un cambio en los hábitos y en las actitudes de los adolescentes.

¹⁰⁸ Cita en Diccionario de las Ciencias de la Educación (1983), p. 1103.

¹⁰⁹ Ibidem.

5.1 Propuestas alternativas que ayudan a la solución de problemas familiares.

Una de las vías para poder solucionar los problemas existentes en la familia, es aquella donde los padres pueden recibir atención psicológica, atención psicopedagógica y orientación social para que no continúen dañando el desarrollo de sus hijos; se considera imprescindible la asesoría profesional para corregir una relación conyugal deteriorada y agresiva.¹¹⁰

Los padres deben intentar superar sus dificultades para crear una disciplina familiar a través de la convivencia diaria con los hijos; así podrán establecer relaciones cariñosas e interacciones positivas por medio del juego, el buen humor, el diálogo, la comprensión, la empatía y otros elementos. Hay que evitar el maltrato y la violencia que generan sufrimientos, principalmente en los niños.

Ante la complejidad de los problemas familiares se han propuesto multitud de modelos de intervención¹¹¹ que buscan solucionarlos; algunos de ellos son:

1- El modelo psiquiátrico: Se centra en proporcionar a los padres una atención psicoterapéutica que puede revelar si los trastornos de personalidad o una clara psicopatología de alguno o ambos padres son los causantes de los conflictos.

2- El modelo transaccional o del aprendizaje social: En este modelo se toma en cuenta la conducta y el temperamento de los niños cuando la interacción con los padres produce conflictos familiares. Este modelo ayuda para que los padres de familia logren influir en la identidad y en el comportamiento de sus hijos a través de la relación afectiva y las vivencias que tienen con ellos.

¹¹⁰ Kawage de Quintana, Alejandra y col. (1998). *Op. cit.* p. 97.

¹¹¹ *Ibidem.* p. 98.

3- El modelo ecológico: Afirma que deben tomarse en cuenta las interrelaciones de los individuos con su ambiente. En este sentido, si no hay suficientes valores de apoyo (cariño, comprensión, ayuda, amistad, etc.) en las familias, entre las personas y en la sociedad, todas las relaciones intrafamiliares comienzan a deteriorarse.

Otro modelo para el tratamiento y la prevención de conflictos familiares es el programa que propone Alejandra Kawage al que llama: "Proyecto 12 vías".¹¹² En él se consideran algunas de las acciones que pueden ser tomadas desde la perspectiva de la orientación familiar; éstas son:

- Entrenamiento en la relación padres-hijos. Incluye el manejo adecuado de la autoridad con el establecimiento de una disciplina con normas claras y precisas, mecanismos equitativos de recompensa, etcétera. Todo lo cual mejora la interacción familiar.

- Mejoramiento en la relación de los padres. A través del conocimiento de las posibilidades de la relación de los padres y de su mejor comunicación, se busca disminuir las fricciones entre ellos.

- Reforzamiento de los valores personales y culturales a través de la reflexión de las personas sobre su propia dignidad, la necesidad de superarse y las riquezas de la vida familiar.

- Mejoramiento de la interacción familiar mediante el juego, las actividades de tiempo libre, etcétera.

¹¹² *ibidem*, p. 99.

Además de mejorar las relaciones familiares, es necesario aprender a dialogar –padres e hijos-, para conocer los intereses, los dolores, los cansancios, los deseos, los éxitos y los fracasos que ocurren en la vida. Los padres deben procurar tomar el tiempo necesario para intentar descubrir los motivos que hay detrás de lo platicado por su hijo y ponerse “en su pellejo” antes de opinar.¹¹³

Como hemos visto, es fundamental hacer ver al hijo que se confía en él, de esta forma se le animará a querer estar a la altura de esa confianza. Los hijos desean oír de los labios de sus padres, que los quieren. Cuando un adolescente no está seguro del cariño de sus padres, los mensajes o palabras no significan nada, únicamente necesita escuchar que lo quieren y desea que se lo demuestren.¹¹⁴

Para que exista un clima de amistad entre padres e hijos, Teresa Artola afirma que:

- “El padre debe tener prestigio ante el adolescente, éste debe darse cuenta que es coherente en su comportamiento; fiel a sus principios.
- El padre debe saber adaptarse al mundo de los adolescentes: saber abrirse a un tiempo y edad que ya no es el suyo.
- El padre o la madre deben evitar ser únicamente útiles al adolescente: no basta darle solo cosas, sino que hay que darles algo de sí mismos; transmitir experiencias, hacerles confidencias, pedir su opinión y ayuda, reconocer sus errores...”¹¹⁵

¹¹³ *Ibidem.*

¹¹⁴ Artola González, Teresa (1999). “Algunos mensajes que tu hijo adolescente desea oír”. En Cómo resolver situaciones cotidianas de tus hijos adolescentes. p. 2.

¹¹⁵ *Ibidem.* p. 1.

Aún más, los padres deben tener actitudes que favorezcan el desarrollo de un clima de comunicación entre padres e hijos adolescentes¹¹⁶:

- Deben confiar en el hijo.
- Explicarle por qué se le exigen y prohíben ciertas cosas.
- Escucharle atenta y pacientemente sus puntos de vista.
- Permitirle que adopte decisiones personales y haga cosas por sí mismo.
- Respetarle en su intimidad evitando intromisiones en su vida íntima.
- Estar dispuesto a aprender de los hijos, pedirles su opinión, su consejo.
- Tratarles como personas mayores, no como a niños.
- Comprenderles, ver las cosas desde su punto de vista, desde su edad y su situación.
- Ser pacientes, no esperar demasiados resultados a corto plazo.

Los padres deben hacer lo posible para brindar a sus hijos tres factores clave que les demuestran su amistad, éstos son: la confianza, el tiempo y el respeto.

Es por éso que Ma. Guadalupe Aburto Martínez, en su tesina, propone algunas actividades que ayudan a las familias a evitar conflictos que obstaculizan la felicidad, éstas son:

◦ Formulación y ejecución de programas comunitarios.¹¹⁷ Mediante estos programas se busca conseguir que se ayuden mutuamente padres e hijos, para compensar las necesidades requeridas: apoyo económico, alojamiento provisional, atención psicológica, atención legal y otro tipo de necesidades.

¹¹⁶ *Ibidem.* p. 2.

¹¹⁷ Aburto Martínez, Ma. Guadalupe (1992). *El problema del niño maltratado en México: perspectiva pedagógica para su detección y rehabilitación.* Tesina. p. 144.

◦ Programación y realización de actividades de orientación y formación integral, vinculadas a temas referidos al niño y a la familia.¹¹⁸ Estas actividades deben contar con la participación de los padres de familia o especialistas del tema que se trate. Lo más importante en este tipo de actividades, es que la programación, coordinación, ejecución y evaluación de éstas, tenga la participación directa y principal de los propios padres.

◦ Integración de la familia por medio de programas de convivencia a través de actividades recreativas entre padres e hijos.¹¹⁹ Con estos programas se persigue que en grupos familiares se intercambien experiencias y vivencias compartidas. Por ello, las actividades o el programa recreativo debe asegurar la participación del niño y su familia, con lo cual se destaca la importancia que esta relación tiene en el futuro formativo de todo infante o adolescente.

◦ Realización de actividades lúdicas¹²⁰ a fin de propiciar, a través del juego y las tareas manuales, la relajación de los hijos. Es necesario e indispensable el apoyo emocional y afectivo que permitan reestablecer la seguridad, confianza, sociabilidad y comunicación de los hijos. Interesa ejercitar estas actividades en formas grupales para que actúen como promotoras de la socialización en cada uno de los grupos familiares.

◦ Programación de entrevistas entre padres de familia y maestros¹²¹ con carácter informativo sobre los problemas de rendimiento escolar y sus causas.

◦ Formulación de grupos de discusión y apoyo con los padres que viven conflictos familiares.¹²² Con estos grupos se pretende reforzar el tratamiento que realiza el psicólogo con los padres de familia que tienen problemas y también apoyar la rehabilitación psicopedagógica del niño, haciendo ver a los padres que tienen la responsabilidad de dar afecto a su hijo y convivir con él dentro del contexto familiar.

¹¹⁸ *Ibidem*. p. 145.

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ *Ibidem*. p. 152.

¹²¹ *Ibidem*.

¹²² *Ibidem*. p. 154 .

La puesta en marcha de estos grupos puede permitir un clima de apoyo a través del intercambio de experiencias, ideas, soluciones, etcétera, que se dan dentro del propio grupo y de esta forma, esclarecer mejor las salidas y soluciones más convenientes para la superación de un problema compartido. Estos grupos pueden tener la oportunidad de participar en charlas con especialistas sobre el tema tratado o ver material audiovisual alusivo al tema y luego participar en las discusiones correspondientes.¹²³

Además, los grupos formados por padres que tienen problemas con sus hijos pueden reunirse en diferentes sesiones para conocer algo más sobre las causas y el porqué surgen.

Los temas de las posibles sesiones son los siguientes:

- Conocer a las personas
- Tipos de familia
- Mensajes positivos
- Calidad de vida
- Recordando mi adolescencia

¹²³ *Ibidem*, p. 155.

** Los objetivos, el material que se utiliza, el tiempo de las sesiones y el procedimiento que se debe seguir, están marcados en los anexos 1 al 6 de este trabajo, al igual que algunos consejos que pueden ayudar a los padres para que sus hijos tengan más confianza en ellos.

Además de conocer estas propuestas, el Centro de Orientación para Adolescentes (CORA) propone lo siguiente para hacer más fructíferas las relaciones entre padres e hijos:

Para que no existan conflictos o crisis que desintegran a las familias, se puede formar un grupo de treinta participantes o menos, para asistir a sesiones de intercambio grupal. Estas sesiones serán guiadas por un orientador capaz y creativo que se encargará de hacerlas participativas y entendibles.

Se propone una sesión de sensibilización de dos horas con los padres de familia y otra sesión educativa básica para los jóvenes, de dos horas mínimo. Para realizar estas sesiones se requiere la participación de un maestro, educador o persona que conozca algo sobre el tema elegido. Para esta reunión, se propone utilizar la técnica del buzón. El buzón es una técnica que se puede utilizar en cualquiera de las sesiones y que resulta muy útil pues permite a los participantes (padres y adolescentes) hacer preguntas sin exponerse a consecuencias posteriores (burlas, críticas, malos comentarios).

Procedimiento

Comente con el grupo que al finalizar la sesión, todos podrán anotar sus dudas de manera anónima en una tarjeta u hoja de papel.

Construya un buzón utilizando una caja de cartón.

Recuerde al grupo que deposite sus dudas o preguntas en el buzón, al terminar la sesión.

Resuelva las dudas, en la próxima sesión, después de que los participantes las depositen en el buzón.

Utilice el buzón para recibir sugerencias.

Al terminar de construir el buzón, el educador comenzará a coordinar sus sesiones.*

*Seguimiento de las sesiones incluidos en los anexos 7 al 9.

Para concluir este capítulo, comento que al enfrentar una crisis, la familia tiene la posibilidad de restablecer el equilibrio si logra modificar su forma de comunicación, para facilitar la readaptación de las relaciones familiares frente a la búsqueda de independencia e identidad de los adolescentes. Por el contrario, si se cierran los canales de comunicación se creará una resistencia al cambio, lo cual tendrá efectos negativos en la familia y concretamente en el adolescente, quien está iniciando una nueva vida.

Desde hace unas décadas se ha dado gran importancia en dar asesoría a los padres de familia para que conozcan bien a sus hijos, su conducta, sus actitudes y sus deseos. Por eso se propone que varios padres se reúnan para dar a conocer sus problemas familiares y así poder recibir ayuda de sus compañeros y solucionarlos en conjunto. Al reunirse deben contar con la presencia de un orientador que les dé ánimo para actuar y participar activamente. El orientador debe contar con los estudios necesarios para conocer y adaptarse a los temas que se tratarán en las sesiones requeridas por los padres de familia.

Los padres al reunirse, podrán trabajar con una modalidad didáctica, por ejemplo, se puede organizar una "Escuela para Padres"¹²⁴, que puede ser muy útil en los tiempos actuales: cada vez más los padres de familia tienen que trabajar todo el día; algunos estudian y trabajan, otros tienen ocupaciones durante el día y en la noche se ocupan de resolver los problemas que surgen en su vida laboral y por lo tanto, no tienen el tiempo suficiente para educar o atender a sus hijos. En ocasiones, los padres sí tienen tiempo para platicar con sus hijos pero no quieren ser molestados por el estrés que tuvieron en su ocupación laboral y desean descansar.

Por estas consideraciones y otras más, los hijos al no convivir con sus padres se sienten carentes de afecto, de comprensión y de armonía.

La Escuela para Padres "es una opción para brindar a los padres de familia conocimientos sobre la pareja, sobre los hijos, las etapas de su desarrollo y la dinámica familiar. Representa también un espacio de reflexión, donde los padres puedan conocer, analizar y enfrentar su propia situación mediante el cambio de actitudes que propicia la toma de conciencia".¹²⁵

¹²⁴ Cita en Ramírez Valera, Mario G. Orientación Familiar: Una propuesta alternativa. Tesina, 1995. pp. 60 – 62.

¹²⁵ Voluntariado Nacional, "Escuela para padres". Folleto, México, Patronato del V.N., 1992. p. 9.

La Escuela para Padres surge como resultado de los cambios que sufre la familia en la vida moderna, donde la incorporación al mercado laboral, tanto del padre como de la madre, se traduce en una transformación familiar y social.

En esta modalidad didáctica se puede utilizar la metodología participativa que surge esencialmente “como una respuesta a la deficiencia de los métodos de investigación utilizados en el campo de la educación de adultos durante los 60 y 70. Educadores y científicos relacionados con la educación de adultos lucharon para desarrollar un método que proporcionara respuestas prácticas y efectivas a la superación del subdesarrollo”.¹²⁶ El motivo principal de trabajar con esta metodología en la Escuela para Padres es que si no se usa surge una serie de problemas. El problema principal es que, aún teniendo el conocimiento de una didáctica moderna, el uso combinado del rotafolio, las filmas, del video y de la aplicación del diálogo entre sus miembros, no resulta satisfactorio ni a los padres ni al orientador, ya que no se toma en cuenta el punto de vista de los mismos padres, no se retoma lo que les gusta o molesta del curso, qué es lo que quieren o les inquieta ver.

Es así como Latapí dice que “... en la metodología participativa, los participantes identifican un problema común y trabajan juntos para resolverlo; entender el cómo y el porqué de un problema es esencial para definir un cambio de acción, implica una etapa de cuestionamiento ya que es la única forma de ir más allá de las explicaciones convencionales”.¹²⁷

Los miembros del grupo deben reunirse para dialogar los temas y problemas de interés; para un mejor desarrollo, los participantes que utilizarán dicha metodología tienen que seguir los siguientes propósitos:

- a) Promover el conocimiento colectivo.
- b) Promover el análisis colectivo mediante el ordenamiento de la información, de tal forma que sea útil al grupo en el momento de examinar su realidad.

¹²⁶ Latapí, P. y A. Castillo (comp.). Lecturas sobre educación de adultos en América Latina. Antología. CREFAL, Pátzcuaro, 1985. p. 315.

¹²⁷ Ibidem.

- c) Promover el análisis crítico en grupos e individuos utilizando la información que se posee para determinar las causas primarias de los problemas.
- d) Promover el establecimiento de relaciones entre problemas estructurales y personales para llegar a la solución de un problema común.
- e) Unir la reflexión de los padres de familia a las preguntas: ¿Qué?, ¿quién?, ¿porqué?, ¿dónde? y ¿cuándo?.

Los temas y problemas de interés que pueden ser discutidos, investigados, explorados y audiovisuales pueden ser:

La familia.

- 1- Estructura familiar
- 2- Dinámica familiar
- 3- Disponibilidad de tiempos y espacios
- 4- Importancia de la familia en el desarrollo de los hijos

El individuo.

- 1- Estilo de vida – valores
- 2- Proceso de autoestima

Valores

- 1- El respeto
- 2- El apoyo
- 3- La generosidad
- 4- La comunicación
- 5- La expresión
- 6- El entendimiento

La función paterna.

- 1- Autoridad y familia democrática
- 2- Satisfacción de necesidades básicas

La comunicación como proceso de conocerse.

- 1- Tipos de comunicación, reacciones de los padres
- 2- Expresión de sentimientos y emociones
- 3- Aprendiendo a amar
- 4- Comprometiéndose en el cambio individual, familiar, social y comunitario

Desarrollo integral del adolescente.

- 1- La familia con hijos adolescentes
- 2- Etapas de la adolescencia
- 3- Cambios físicos, psicológicos y sociales
- 4- Identidad
- 5- Grupo de iguales
- 6- La afectividad en el adolescente

Como se puede observar, esta escuela pretende servir para formar y aplicar un programa de orientación familiar tomando en cuenta la vivencia personal de los padres y su interés en capacitarse o en conocer, comprender y actuar mejor en su vida como padres y como pareja.

Al terminar el curso de orientación familiar, los integrantes de esta escuela deben ser capaces de:

- ° Comprender mejor a su pareja y ser mejores padres.
- ° Comunicarse para lograr una mejor relación personal.
- ° Actuar en un ambiente familiar democrático disfrutando la función paterna, propiciando el desarrollo de seres con una autoestima elevada.
- ° Cambiar su actitud ante las situaciones problemáticas, conflictivas y/o de crisis a las que se enfrenta el individuo o la familia.

Con estas orientaciones, los padres podrán conocer las razones por las cuales se originan los conflictos familiares y algunas opciones para mejorar las relaciones que tienen con sus familiares. También se intenta hacer que las familias sean capaces de vivir plenamente y en armonía con su entorno social y ambiental; es indispensable lograr que se propongan metas en su vida y aprendan a tomar decisiones que las lleven a la búsqueda de la felicidad, manteniéndose alejadas de acontecimientos que las deterioran, como es el caso de los conflictos severos.

También los integrantes de las familias conflictivas pueden prevenir los problemas realizando:

- a) Mensajes proactivos. Aquellos mensajes que pueden transmitirse de manera verbal, corporal, gráfica, escrita y cuya característica principal es que representan una alternativa de acción positiva a los factores de riesgo que se encuentran en las familias.
- b) Estrategias de prevención. Pautas que fomentan la interacción personal de cada uno de los miembros de la familia y dan libertad para opinar, dialogar, reflexionar e impulsar su afectividad. Este clima de autoestima las impulsa a analizar su propia visión del mundo, a encontrar diversas relaciones de causas y consecuencias, lo cual impulsa su capacidad para enfrentar problemas en congruencia con su autoestima.

Algunas estrategias son:

- Facilitar el desempeño de los miembros de la familia en diferentes roles.
- Facilitar el trabajo en equipo que fortalezca el concepto de colaboración, respeto, apoyo, responsabilidad y confianza.
- Promover ambientes positivos que lleven a establecer relaciones interpersonales armónicas.
- Ofrecer reconocimientos a las personas que los ameriten por su comportamiento o actitudes, valorando la riqueza integral de su personalidad.
- Promover procesos donde los miembros de la familia actúen para dar respuesta a los problemas.

A continuación se proponen diferentes actividades que pueden ser realizadas por los padres de familia aplicando la metodología participativa, éstas son:

- 1) Discusiones de grupo. Las personas se reúnen con el propósito de resolver problemas mediante el proceso de compartir experiencias, información y apoyo. La discusión de grupo es probablemente el método más común.
- 2) Sesiones públicas. Aquí se verán los temas que tratan los problemas más comunes dentro de las familias.

- 3) Equipo de investigación. Se trabaja con los integrantes del grupo, comunidad o con consultores externos que sean expertos técnicos.
- 4) Entrevistas con preguntas abiertas. Los miembros del grupo son entrevistados utilizando un formato flexible que permite considerar los intereses de ellos.
- 5) Seminarios comunitarios. Estos seminarios son sesiones intensivas de estudio que pueden ser desarrollados por los miembros de una comunidad con la participación de instituciones externas, como agencias gubernamentales, universidades u otras organizaciones.
- 6) Viajes exploratorios. Por lo general, un grupo de una determinada comunidad u organización, visita a otros grupos que trabajan para resolver problemas similares.
- 7) Elaboración colectiva de material audiovisual. Los miembros del grupo elaboran material audiovisual para representar, explicar y analizar uno o más aspectos del problema común que les interesa.

También se describen las características de dos proyectos propuestos que se encuentran relacionados con la prevención de problemas en las familias:

- a) Valores. En este proyecto se trabaja directamente con actividades que guían la reflexión de las familias sobre los valores que orientan sus conductas, además promueve la formación de ambientes dentro de la familia, en donde se viva en congruencia con los principios éticos como son: la libertad, el amor, la justicia, la vida, la verdad y la fraternidad para que con base en ellos se forme una escala de valores propia que les facilite tomar decisiones libremente satisfaciendo sus principios personales sin perder de vista la perspectiva social.
- b) Manejo creativo del tiempo. Busca desarrollar las habilidades para la planeación y organización de las actividades diarias de trabajo, tareas escolares, labores domésticas, actividades recreativas, etcétera, de cada uno de los integrantes de la familia. En este proyecto también se trabajan aspectos relacionados con la dificultad que tienen para concentrarse resolviendo los conflictos.

Estos proyectos, estrategias y mensajes son propuestos para que cada una de las familias analicen, comprendan y mejoren sus relaciones interpersonales y las conduzcan a tener una vida llena de armonía compartiendo los aciertos y los errores ocurridos en el transcurso de su vida. Según mi experiencia, estas estrategias y proyectos ayudan a los orientadores a conocer la realidad en la que viven los adolescentes.

En el momento en que realicé el servicio social trabajando como ayudante en el departamento de Orientación Vocacional, en la secundaria Ing. Guillermo González Camarena No. 141, logré darme cuenta que la mayoría de los jóvenes presentan bajo rendimiento escolar debido a que presentan problemas familiares y por tener un gran distanciamiento con sus padres.

Por dicha razón me importó conocer algunas de las causas que provocan a los muchachos a disminuir sus relaciones con el estudio. Es por eso que propongo a los orientadores que como técnica inicial en sus pláticas con las familias problemáticas brinden confianza a los padres y a los hijos para que así logren expresar sus problemas, sus aciertos y sus errores con mayor libertad. Enseguida platiquen con cada uno de los afectados, por separado, para conocer las causas que ocasionan las peleas entre ellos y la forma en que las expresan.

Después de ganar su confianza y escuchar sus opiniones, se platicará con cada uno de los integrantes de la familia para hacerles ver que en verdad no se conocen bien y que sí pueden darse cuenta de los problemas que tienen y solucionarlos con tan sólo dialogar, expresar sus opiniones, deseos, experiencias y encontrar modos adecuados para resolver las diferencias que existen dentro de la familia.

Al concluir dichas pláticas, se les informa a los integrantes de la familia que se les presentará un video que trata sobre la adolescencia en donde los padres tendrán que definir, con sus palabras, lo que entienden por dicho concepto y describir las diferentes etapas que se viven durante la adolescencia y determinar porqué conllevan a problemas familiares. Antes de ver el video, tienen que comentar la forma en que conviven con los hijos adolescentes y la forma en que ellos vivieron esta etapa de su vida.

Posteriormente pondrán atención al video, tanto padres como hijos, porque al finalizar se les propondrá formar grupos en donde parezca que son personas que no se conocen y conversar tan abiertamente como si platicaran con un amigo. Cada uno de los integrantes del grupo empezará a dar a conocer los problemas que tienen los adolescentes, presentes en la película, con sus familiares y después citar con cuál de ellos pueden identificarse; además dirá la forma en que cree solucionarlos e igualmente nombrará las dudas que tiene al tratar de organizar a su familia. Al ser todos escuchados, se les dará el tiempo necesario para que los padres puedan platicar con sus verdaderos hijos para expresar abiertamente, sin ningún tipo de violencia, lo que piensa uno del otro y las actitudes que incomodan a la familia a vivir en armonía.

Al saber que tanto los padres como los hijos ya conocen las razones por las cuales surgen los conflictos familiares, se conversará con la familia en general para brindarle apoyo y ayuda para que logre salir adelante y los problemas sean resueltos; se les hará la invitación para que asista la familia completa para orientarlos y puedan afrontar con éxito las muy diversas actitudes de cada uno de los integrantes, para poder tener un futuro más halagüeño. Se les propondrá que asistan al departamento de orientación cada vez que necesiten ayuda y cada fin de semana laboral para conocer la manera en que han mejorado la relación padre – hijo y la comunicación intrafamiliar.

Finalmente, se les recordará que sin hipocresía, la familia podrá llegar a vivir armónicamente y sin la existencia de severos problemas.

NOTA: Durante todas estas pláticas se debe tener presente que es difícil que los participantes tengan las mismas opiniones, por lo tanto, se debe respetar a las personas y a sus ideas.

Resumen

La Pedagogía es el arte de educar a los niños; Emilio Durkheim la considera como una teoría práctica de la educación que se encuentra involucrada en el desarrollo social del hombre. Señala los fines de la educación y estudia los mecanismos humanos que la hacen posible.

La Pedagogía brinda apoyo por medio de asesorías en las que se aprende a afrontar los problemas propios de la dinámica familiar y, lo que es más importante, se aprende a prevenir los problemas relacionados con la educación de los hijos. Igualmente da a las familias los consejos y las formas en las que los padres deben ir relacionándose con los hijos.

Ante la complejidad de los problemas familiares se han propuesto multitud de modelos de intervención que buscan solucionarlos; algunos de ellos son:

- * El modelo psiquiátrico,
- * el modelo transaccional o del aprendizaje social y
- * el modelo ecológico.

Alejandra Kawage propone un programa llamado “Proyecto 12 vías”¹²⁸ que pretende un entrenamiento en la relación padre – hijo, un mejoramiento en la relación de los padres, un reforzamiento de los valores personales y culturales y un mejoramiento de la interacción familiar.

Las familias necesitan dialogar, conocer mejor a cada uno de sus integrantes ya que cuando un adolescente no está bien comunicado con sus padres y no siente que le brinden cariño, los mensajes o palabras no significan nada, él únicamente necesita escuchar que lo quieren y desea que lo demuestren. Los padres deben hacer lo posible para brindar a sus hijos la confianza, el tiempo y el respeto.

¹²⁸ Kawage de Quintana, Alejandra y col. (1998). *Op. cit.*, p. 99.

Ma. Guadalupe Aburto propone algunas actividades¹²⁹ que ayudan a las familias a evitar conflictos que obstaculizan la felicidad:

- Formulación y ejecución de programas comunitarios
- Programación y realización de actividades de orientación y formación integral
- Integración de la familia por medio de programas de convivencia
- Realización de actividades lúdicas
- Programación de entrevistas entre padres y maestros
- Formulación de grupos de discusión y apoyo

La Escuela para Padres es la que brinda a los padres de familia conocimientos sobre la pareja, sobre los hijos, las etapas de su desarrollo y la dinámica familiar.

Se encuentran actividades propuestas que pueden ser realizadas por los padres de familia: Discusiones de grupo, sesiones públicas, equipo de investigación, entrevistas con preguntas abiertas, viajes exploratorios y elaboración colectiva de material audiovisual.

¹²⁹ Aburto Martínez, Ma. Guadalupe. El problema del niño maltratado en México: perspectiva pedagógica para su detección y rehabilitación. Tesina. pp. 144-145, 152, 154.

Actividades propuestas para que un orientador,
psicólogo, pedagogo o educador realice en las sesiones

Tema: Conocer a las personas.

Juego: La Telaraña.

Objetivo: Que el orientador conozca a los participantes y lo que significa para ellos ser padre o madre.
Que los participantes se conozcan entre sí y las expectativas del curso.

Material: Una madeja de estambre.

Tiempo: 15 minutos

Procedimiento:

- Indicar al grupo que se llevará a cabo una actividad de integración con el fin de que se conozcan, ya que estarán conviviendo durante varias sesiones.
 - Comentar que deben estar atentos a los datos de sus compañeros, ya que el ejercicio es de memorización.
 - Pedir a los participantes que se coloquen de pie formando un círculo.
 - El orientador inicia el ejercicio tomando una punta de estambre y se presenta ante el grupo diciendo su nombre, ocupación, el porqué está allí y cuál es el resultado que espera de esas sesiones.
 - Indicar que la bola de estambre será arrojada a cada uno de los participantes y que cuando la reciban deberán dar su nombre, su ocupación, el motivo por el que se encuentra allí, cuántos hijos tienen (sexo y edad) y qué significa para él o ella el ser padre o madre.
 - Al terminar su explicación y presentación, lanzará la bola de estambre a otro de sus compañeros, quien a su vez deberá presentarse de igual manera y sostener el estambre antes de lanzarlo de nuevo.
 - Esta secuencia se repite hasta que todos los participantes queden enlazados en una especie de telaraña.
 - Este procedimiento se continúa en sentido inverso al que se inició, de manera que la bola de estambre se vaya enredando nuevamente y termine en las manos de quien inició el juego.
- Al momento de ir enredando la bola de estambre, los participantes deben indicar lo que su otro compañero dijo.

Tema: Tipos de familia.

Tiempo: 60 minutos.

Objetivo: Reconocer que existen otros tipos de familia diferentes a la nuestra y entender que cada familia tiene una organización propia.

Material: Dos juegos de láminas con los diferentes tipos de familia.

Procedimiento:

- Organice al grupo en equipos de cinco o seis personas.
- Distribuya una lámina con un dibujo de una familia a cada equipo; puede dar el mismo dibujo a dos equipos si es necesario, dependiendo del número de participantes.
- Pida que observen el dibujo y respondan en una hoja las siguientes preguntas:
 - A. ¿Quiénes están en el dibujo?
 - B. ¿Todas las familias son iguales? ¿Porqué?
- Solicite algunos comentarios sobre las preguntas trabajadas y concluya explicando los diferentes tipos de familias que existen (apoyándose en las láminas utilizadas). Enfatice que cada familia tiene una organización particular y que a través de ella, las personas satisfacen la mayor parte de sus necesidades individuales (comida, vestido, educación, diversión, etc.), pues el bienestar de la familia es un compromiso de todos sus miembros. En las relaciones familiares son importantes la comunicación, la confianza, la búsqueda compartida de soluciones para los problemas, el afecto, la consideración y el respeto entre todos. La discriminación de algunos miembros de la familia por otros, sea por edad, sexo o cualquier otra causa, es fuente de malestar, resentimiento y desafecto.
- Realice los comentarios finales apoyándose en los puntos de discusión.

Puntos de discusión:

1. ¿Qué les pareció el ejercicio?
2. ¿Qué aprendieron con esta actividad?

Tema: Mensajes positivos.

Tiempo: 15 minutos.

Objetivo: Que los participantes identifiquen los mensajes negativos y aprendan a comunicarse utilizando frases positivas.

Material: Botella de vidrio o plástico de alguna bebida, tarjetas.

Procedimiento:

- El orientador solicitará a los participantes que se sienten en un círculo, ya sea en el piso o en sillas.
- El orientador colocará las tarjetas con mensajes negativos y muy generales al centro, junto con la botella.
- Solicitará a cada uno de los participantes que se turnen para girar la botella. La persona señalada por la botella tomará una tarjeta, la leerá y convertirá el mensaje negativo en uno positivo.

Puntos de discusión:

- Las ventajas de comunicarse con mensajes positivos.
- Las dificultades que van a enfrentar durante algún tiempo al tratar de modificar su forma de comunicarse.
- Analizar con el grupo la relación entre el rol de cada miembro y el tipo de comunicación que utiliza con cada uno de los otros miembros.
- Sugerir a los participantes que de manera conjunta o individualmente, traten de identificar formas en las que afecta a cada uno de los miembros de su grupo familiar y el tipo de comunicación que prevalece. Invitar al grupo a sugerir formas de mejorar la comunicación que se da en su grupo familiar.
- Aclarar la importancia de escuchar y de tomar en cuenta las necesidades y opiniones de los demás como una forma de negociar y llegar a acuerdos dentro de la familia.
- Enfatizar las ventajas que se obtienen a nivel de armonía familiar al utilizar una comunicación directa y clara.

Tema: Calidad de vida.

Tiempo: Indefinido.

Objetivo: Que los padres de familia identifiquen qué origina los conflictos familiares.

Que los padres de familia den algunas alternativas para solucionar esos problemas.

Padre: Quiero que hablemos un rato.

Hijo: ¿Qué?

Padre: Que hablemos...un rato

Hijo: No necesitas gritar. ¿Ahorita?

Padre: Sí

Hijo: Mejor cuando se acabe el juego

Padre: Tiene que ser ahora, porque al rato regresa tu madre y tu hermano. Bájale ¿No?

Hijo: Ay...bueno

Padre: Si lo estás viendo no importa que no oigas

Hijo: ¿De qué se trata?

Padre: Se trata de tus calificaciones

Hijo: ¿Qué, a poco son malas? Oye, ¿a quién le vas? Yo te apuesto 50 pesos a que gana Brasil

Padre: Nada de apuestas ¿Crees que un 6 es suficiente?

Hijo: Pues sí papá.

Padre: Tu hermano tiene 9 años y su promedio no es menor, es de 8, deberías seguir su Ejemplo

Hijo: ¡Míral ¿Viste? Por poco, el alemán es una bestia de portero

Padre: ¿Entendiste lo que te dije?

Hijo: Ay papá. Yo soy yo y no quiero parecerme en lo más mínimo a él. ¡Goll! Déjame subirle, si hubieras apostado ya estarías ganando

Padre: Otra vez con lo de la apuesta, ¿de manera que mi hijo menor es mejor que tú y no te importa?

Hijo: Pues no, yo sólo quiero divertirme como los demás. Oye nada más, ya enloqueció el público.

Padre: Bájale al televisor ¿Cómo es eso de que sólo quieres divertírte? ¿Quiénes son los demás?

Hijo: No te molestes 'pa, no vale la pena. Lo que pasa es que mis amigos son de pelos y hacen cada cosa que..... ¡Qué patada, déjame subirle!

Padre: No, no te dejes pues tu comportamiento deja mucho que desear, además ¿qué caramba haces todas las tardes? Pues por lo que veo no dedicas a la escuela el tiempo necesario

Hijo: Pues...

Padre: Contéstame, me merezco una respuesta, soy tu padre
Hijo: 'Pa...ya te dije que son cosas de gente joven, tú no lo entenderías, además ¿cuál es el problema?, no me ha pasado nada ¿O sí?
Padre: Encima de todo me ofendes, yo y tu madre no somos unos ancianos
Hijo: No quería agredirte, pero como dice el dicho, que se ponga el saco a quien le quede...Gol!
Padre: ¿Cuál gol? No te hagas ¿Crees que soy un estúpido?
Hijo: 'Pa...no te alteres o que, la prueba está en que sigo asistiendo a la escuela ¿o no?
Padre: Pues si me altero, estoy en mi derecho. Además yo a tu edad...
Hijo: Otra vez con el mismo cuento, si ya sé que antes todo era diferente, sin embargo, tú nada más estudiaste la primaria y por si fuera poco, te robaste a mi mamá
Padre: Pues...
Hijo: Ya ganó Brasil Me debes 50 pesos
Padre: Pero si yo... Bueno tómalos
Hijo: Gracias, y con tu permiso le voy a subir al televisor

PROBLEMAS FAMILIARES:

QUÉ LOS ORIGINA:

ALTERNATIVAS PARA SOLUCIONARLOS:

Tema: Recordando mi adolescencia.

Tiempo: Ilimitado.

Objetivo: Que los participantes a través de sus vivencias comprendan los cambios que experimentan los adolescentes.

Material: Colchonetas (opcional), sillas, grabadora y cassette.

Procedimiento:

- El instructor debe indicar a los participantes que la actividad requiere que se coloquen lo más cómodo posible.
- Solicitar a los participantes que cierren los ojos, se relajen y cuenten lentamente hasta 20 en silencio.
- Dentro de este contexto, la música seleccionada se emitirá en un volumen moderado. El instructor comenzará a decir las siguientes preguntas:

Trate de recordar cuando era pequeño, ¿cómo fue su infancia?

¿A quién recuerda? ¿Qué le gustaba?

¿Cómo se dio cuenta de que era hombre o mujer? ¿A qué edad?

Al pasar el tiempo, su cuerpo fue cambiando, ¿qué sintió al verse diferente?

¿Cómo era? ¿Qué parte del cuerpo le gustaba más?

¿Cuál le desagradaba? ¿Porqué?

Cuando ocurrió su primera menstruación o eyaculación, ¿cómo se sintió?

¿A quién se lo contó? ¿Cuál fue su reacción?

A partir de ese suceso, ¿cambió su manera de comportarse?

¿Cómo eran sus amigos? ¿En qué se parecían a usted?

¿Qué actitudes asumía frente a los regaños o alguna circunstancia desagradable?

Durante esta etapa, ¿cuál fue la experiencia más valiosa o significativa que tuvo? ¿A lado de quién la vivió?

*Al concluir la actividad, se indica a los participantes que abran los ojos lentamente y comenten cómo se sintieron. Con esta actividad, los padres deben darse cuenta de que sus hijos van desarrollándose física y sentimentalmente igualmente a como ellos hicieron en su etapa adolescente y deben comprenderlos.

CONSEJOS

Para contar con unas relaciones familiares satisfactorias y para que los hijos tengan gran confianza en los padres, se describen en detalle algunos de los consejos que pueden ayudarles:

1. **Demuéstrale lo mucho que lo quieres.** Todos los padres quieren a sus hijos pero ¿se lo demuestran cada día, le dicen que son lo más importante en su vida? No es suficiente con atender cada una de sus necesidades, se debe acudir a ellos en los momentos en que lloran y en los momentos en que se sienten desanimados, no escatimando besos y caricias; en cambio, se le tiene que hacer ver que su amor es incondicional, hacerle ver que sólo quien recibe amor es capaz de transmitirlo.
2. **Mantén un buen clima familiar.** Para los niños, sus padres son el punto de referencia que les proporciona seguridad y confianza. Aunque sean pequeños, perciben enseguida un ambiente tenso o violento. Es mejor evitar discusiones en su presencia; pero cuando sean inevitables, hay que explicarles, en la medida que puedan comprenderlo, qué es lo que sucede. Si los padres callan, podrían hacer pensar a los hijos que ellos tienen la culpa.
3. **Educa en la confianza y el diálogo.** Para que los hijos se sientan queridos y respetados, es imprescindible fomentar el diálogo. Una explicación adecuada a su edad, con actitud abierta y conciliadora, puede hacer milagros, y por supuesto ¡nada de amenazas!. Tampoco se les debe prometer algo que luego no se pueda cumplir; se sentirían engañados y su confianza hacia los padres se vería seriamente dañada.

4. **Debes predicar con el ejemplo.** Existen muchos modos de decirles a los hijos lo que deben o no deben hacer; pero sin duda, ninguno tan eficaz como poner en práctica aquello que se predica. Es un proceso a largo plazo, porque los jóvenes necesitan tiempo para comprender y asimilar cada actuación de los padres. No deben olvidar los padres que los hijos los observan constantemente y “toman nota”, no está de más que de vez en cuando, los padres reflexionen respecto a sus reacciones mutuas y el modo en que encaran los problemas propios de la vida familiar. Los niños imitan los comportamientos de sus mayores -tanto los positivos como los negativos-, por éso, delante de ellos, hay que poner especial atención en lo que se dice y la manera en cómo se dice.
5. **Comparte con ellos el máximo tiempo.** Hablar con ellos, contestar sus preguntas, enseñarles cosas nuevas, contarles anécdotas y compartir sus juegos, es una excelente manera de acercarse a los hijos y ayudarles a desarrollar sus capacidades. Cuanto más pequeño sea el hijo, más fácil resulta establecer con él unas relaciones de amistad y confianza que sienten las bases de un futuro entendimiento óptimo. Por éso, los padres tienen que reservarles un “huequecito” diario exclusivo para ellos; sin duda, será muy gratificante para ambos.
6. **Acepta a tu hijo tal y como es.** Cada uno de los hijos posee una personalidad propia que hay que aprender a respetar. A veces los padres se sienten defraudados porque su hijo no parece mostrar esas cualidades que ellos ansiaban ver reflejadas en él; entonces se ponen nerviosos y experimentan una cierta sensación de rechazo que llega a ser muy frustrante para todos. De cualquier manera, los hijos deben ser aceptados y queridos tal y como son.
7. **Enséñale a valorar y respetar lo que le rodea.** Un niño es lo suficientemente inteligente como para asimilar a la perfección los hábitos que le enseñan sus padres. No es preciso mantener un ambiente de disciplina exagerada; si se le enseña a respetar las pequeñas cosas irá aprendiendo a respetar su entorno y a las personas que le rodean.

8. **Los castigos no le sirven para nada.** Los niños suelen recordar muy bien los castigos, pero olvidan que hicieron para “merecerlos”. Aunque estas pequeñas penalizaciones estén adecuadas a su edad, si se convierten en técnica habitual, los hijos pueden volverse increíblemente imaginativos. Disfrazarán sus actos negativos y tratarán de ocultarlos; es por eso que las conductas inadecuadas de los hijos deben ser sancionadas con conocimiento, justicia y benevolencia.
9. **Prohíbele menos, elógiale más.** Para un hijo es tremendamente estimulante saber que sus padres son conscientes de sus progresos y que además se sienten orgullosos de él. No hay que escatimar piropos cuando el caso lo requiera, sino decirle que lo está haciendo muy bien y que siga por ese camino. Reconocer y alabar es mucho mejor que lo que se suele hacer habitualmente: intervenir sólo para regañar. Los padres siempre mencionan las pequeñas trastadas que los hijos presentan cada día ¿por qué no hacen lo contrario? Con un gesto cariñoso o un ratito de atención se resalta todo lo positivo que los hijos han realizado; con ésto se obtendrán mejores resultados.

Papás, no pierdan la paciencia, platicar con los hijos es algo difícil pero no imposible.

Sesiones de intercambio grupal

Para que no existan conflictos o crisis que desintegran a las familias, se propone formar un grupo de personas con problemas familiares que asistan a sesiones de intercambio grupal: se dará una sesión de sensibilización para los padres de familia y una sesión educativa básica para los jóvenes.

Sesión para padres de familia Comunicación familiar

Objetivo

Los padres de familia identificarán los problemas de comunicación que existen en la dinámica familiar, con el fin de proponer alternativas para mejorar la relación con sus hijos o hijas.

Conceptos básicos

- Familia y comunicación
- La comunicación durante la adolescencia
- Diferentes tipos de familia de acuerdo con su comunicación
- Líneas de acción para mejorar la comunicación

Material

° Película *Como cuates* o *Saxofón* en 16mm o en video; proyector de 16mm o videocasetera, televisor o monitor, rotafolios de Comunicación familiar, hojas blancas, lápices, pizarrón, gises o plumones.

Sugerencias para la enseñanza

- Vea la película con el grupo, prestando atención a las actitudes de los participantes.
- Promueva que los participantes hablen de los sentimientos que les despertó la película.
- Comente un ejemplo de una comunicación inadecuada y la forma de mejorarla.

- Permita que los participantes busquen opciones para mejorar la comunicación familiar.

Procedimiento

- Destaque la importancia de la sesión como preámbulo para el curso con los jóvenes.
- Realice una introducción al tema.
- Projete el video o muestre un rotafolio que se refiera al tema estudiado.
- Al terminar la proyección, solicite comentarios básicos del tema.
- Resuelva dudas y aporte opiniones, ubicándolas dentro de los conceptos básicos.
- Invite a los padres a que hablen con sus hijos (as) de la experiencia que tuvieron en la sesión.

Procedimiento opcional

Carta a mi hijo (a)

- + Destaque la importancia de la sesión como preámbulo para el curso con los jóvenes.
- + Realice una introducción del tema.
- + Pida a los padres que escriban una carta dirigida a alguno de sus hijos, en la cual se le hable sobre algunas causas por las que surgen los conflictos familiares que no han tratado con él/ella y respecto a las que gustaría ir disminuyendo.
- + Solicite uno o varios voluntarios para leer las cartas.
- + Comente el contenido de algunas de las cartas y sugiera a los participantes que entreguen la carta a sus destinatarios.
- + Inicie el tema Comunicación familiar.
- + Solicite al grupo, al finalizar su exposición, que proponga alternativas para tener una adecuada comunicación familiar.
- + Cierre la sesión escuchando comentarios y resolviendo dudas.
- + Aconseje a los padres de familia que comenten a sus hijos (as) la experiencia que vivieron en la sesión. Si quieren pueden entregar la carta a sus hijos (as) y hablar acerca de ésta.

Tarea

Entregar la carta elaborada, durante la sesión, al destinatario y hablar con los hijos (as) acerca del curso de comunicación familiar.

Sesión para jóvenes Comunicación familiar

Objetivo

Los participantes discutirán las líneas de acción para mejorar la comunicación del joven con sus padres, hermanos, amigos y pareja.

Conceptos básicos

- Concepto de comunicación
- Términos que se utilizan en comunicación
- La familia y el adolescente
- Diferentes tipos de familia de acuerdo a su comunicación
- Líneas de acción para mejorar la comunicación

Sugerencias para la enseñanza

- Ubique la importancia de la relación entre los padres.
- Discuta acerca de la dinámica familiar que se presenta en la película.
- Explique las diferentes formas de comunicarse y algunas ideas prácticas para el adecuado entendimiento.
- Permita que los participantes den sus propias opciones para una mejor comunicación.

Material

- Película Como cuates o Saxofón y proyector de 16mm o las mismas películas en video, monitor o televisor, videocasetera, rotafolios de Comunicación familiar, hojas blancas, lápices y plumones.

Procedimiento

- Realice una introducción al tema.
- Comente las características de la película que verán.
- Projete el video o utilice un rotafolio.
- Invite al auditorio a hablar acerca de la proyección o exposición.
- Fomente la discusión de forma ordenada, moderando la actuación del grupo.
- Escuche las dudas y resuélvalas de acuerdo con los conceptos básicos.
- Promueva la opinión en cuanto a las alternativas para mejorar la comunicación.
- Concluya la sesión después de terminados los comentarios; invite al grupo a poner en acción lo allí aprendido.

Procedimiento opcional

Carta a mis padres

- + Realice una introducción al tema.
- + Pida a cada joven que escriba una carta dirigida a alguno de sus padres o a ambos, en la que comente todos aquellos aspectos referentes a sus conflictos de los que no ha podido hablar con ellos.
- + Solicite uno o varios voluntarios para leerlas.
- + Comente algunas de las cartas leídas, enfatizando la importancia de decir lo que sentimos y queremos.
- + Sugiera a los participantes que entreguen la carta a sus destinatarios.
- + Apoyándose en el resumen de la sesión, inicie el tema de Comunicación del joven y la familia.
- + Divida al grupo en equipos (2 de hombres y 2 de mujeres), con el objetivo de que propongan alternativas para llevar a cabo una adecuada comunicación en la familia.
- + Pida que lean sus conclusiones por equipo y analice las propuestas.
- + Cierre la sesión invitando al grupo a llevar a cabo lo aprendido.

Tarea

Pida a los participantes que comenten con sus padres acerca del curso, además de entregarles la carta.

Los videos que serán proyectados son:

Video *Como cuates*

Producción: MEXFAM – JOICFP/1987

Duración: 21 minutos

Idioma: Español

Formato: Película de ficción de 16mm en color.

Videocasete NTSC; VHS

Muestra la inadecuada comunicación entre padres e hijos, la incompreensión de sus necesidades afectivas y cómo los problemas cotidianos propician un ambiente hostil e insoportable.

Video *Saxofón*

Producción: MEXFAM – JOICFP/1988

Duración: 18 minutos

Idioma: Español

Formato: Película de ficción de 16mm en color.

Video NTSC; VHS

El objetivo de esta película es recuperar el acercamiento afectivo entre padres e hijos. Trata acerca de los conflictos de identidad masculina, afirmación social en la adolescencia y la edad madura, así como de las diferentes perspectivas de vida que dificultan seriamente la comunicación.

Conclusiones

La familia es uno de los principales agentes educativos que influye en el desarrollo y en la formación de la personalidad de los hijos. En la sociedad mexicana, la familia ha transformado su estructura, sus funciones y su ciclo de vida. Por tal transformación, las familias viven un periodo de cambios profundos en su organización y originan desajustes emocionales y sociales entre los miembros que las conforman.

La clasificación de las familias según su estructura, es:

- | | |
|-----------------------|--------------------------|
| A) Familia completa. | B) Familia monoparental. |
| C) Familia sin hijos. | D) Familia consanguínea. |

Las funciones que contribuyen al desarrollo psicosocial de cada una de las familias son:

- | | |
|--------------------------|---------------------------|
| a) Función reproductiva, | b) función de protección, |
| c) función social, | d) función afectiva y |
| e) función educativa. | |

La adaptación del niño al medio social dependerá en gran medida del clima familiar. La atención que recibe el niño tiene efectos marcados en su personalidad, en sus relaciones familiares y en su adaptación a la escuela; ya que el papel de los padres es importante en el desarrollo de los niños, en sus actitudes y en su comportamiento.

Al no tener convivencia, al no relacionarse los padres con los hijos y viceversa y al aumentar los conflictos familiares; la familia comienza a desorganizarse, a desintegrarse y, en ocasiones, llega a separarse definitivamente.

La disfunción y la desintegración familiar engendran circunstancias diversas que influyen en la personalidad y en el futuro desarrollo emocional y social del niño. Las causas que los originan pueden ser:

- Deficiencias socioculturales, chantaje emocional, falta de autoestima, de comunicación verbal y de ideas comunes, conductas negativas, etcétera.

Al contar con ellas, los niños que integran las familias, algunas veces, presentan trastornos emocionales y sociales, su rendimiento escolar puede reducirse y su adaptación e integración a la realidad en que viven se dificulta por los conflictos que tienen sus padres.

Por contar con problemas familiares, el rendimiento escolar de los niños viene a reducirse por la forma en la cual se desarrollan las relaciones afectivas familiares. Las actitudes de los padres influyen en el comportamiento que presentan los hijos en la escuela y ayudan a que su rendimiento escolar baje y sus habilidades sociales disminuyan.

Para que no suceda esto, el niño necesita que sus padres y su comunidad lo estimulen y apoyen para realizar sus actividades sociales y escolares. Por eso la Pedagogía brinda apoyo por medio de asesorías en las que se aprende a afrontar los problemas de la dinámica familiar y los relacionados con la educación de los hijos.

Los proyectos han sido planteados para que las familias analicen, comprendan y mejoren sus relaciones interpersonales y las conduzcan a tener una vida llena de armonía compartiendo los aciertos y los errores ocurridos en el transcurso de su vida; ya que el modo en que los padres tratan a sus hijos tiene consecuencias profundas y duraderas en su vida emocional.

Todos necesitamos sentirnos amados y comprendidos por los demás; necesitamos recibir muestras de cariño: los hijos de los padres, los padres de los hijos y los hermanos entre sí. Podemos comentar que si se recibe amor cuando se es niño, se puede desarrollar una personalidad sana ; pero si esa experiencia no fue del todo satisfactoria, como resultado tendremos a una persona dependiente, limitada en su desarrollo psicológico cuya única esperanza será encontrar a alguien que le ame incondicionalmente.

Para lograr este ideal es necesario ser amados, crear un ambiente familiar cálido, seguro y confiable, donde cada miembro pueda expresar sus sentimientos, ideales, sueños, opiniones e intereses para satisfacer las necesidades de seguridad y confianza, ser escuchado, comprendido y consolado, vivir momentos tristes y momentos alegres junto a la familia, tener amor, cuidado y ayuda.

Las propuestas que se exponen en esta tesina pretenden ser conocidas, tanto por los padres de familia como por los hijos, para evitar la existencia de conflictos familiares y para que los hijos no sufran con **el bajo rendimiento escolar como consecuencia de la desintegración familiar.**

Se entregará esta tesina a la secundaria en donde surgió la idea de realizar un trabajo referente a la desintegración familiar y espero que contribuya para que los orientadores, psicólogos y pedagogos ayuden a los niños o jóvenes a brincar el obstáculo que la vida les presenta y los apoyen para no contar con un bajo rendimiento.

Los padres no deben olvidar que tienen que **ser maduros y no proyectar sus sentimientos en los hijos; deben conocerlos bien, descubrir sus gracias y sus virtudes y respetarlos y amarlos tal como son.**

No todos somos iguales. Cada uno reacciona de manera distinta frente a diversas circunstancias o situaciones. Hay que aprender a percibir las necesidades de los demás; habrá quien, dentro de la familia, demanda mayor atención y habrá otro que no tenga la capacidad de expresar dicha necesidad de atención.

Expongo una carta¹³⁰ que no se sabe si la escribió un niño que se sentía solo y sin cariño de parte de sus progenitores. Ojalá dicha carta haga reflexionar a los padres de familia, interesándose más en el significativo mundo de sus hijos, sus triunfos y fracasos.

¹³⁰ Santos de Salinas, Patricia L. Desarrollo y Formación Familiar, A. C. p. 1.

Mamá:

Como ya ustedes saben, comenzó la temporada de basquetball en la escuela. Me siento muy contento porque me han seleccionado para formar parte de los equipos. Hay un grupo de personas que se esfuerzan porque nosotros nos sintamos contentos y nos enseñan muchas cosas. Hay una gran camaradería entre los compañeros de juego, siempre procuramos hacer lo mejor. A veces me siento triste cuando veo a los papás de mis compañeros y no te veo a ti, ni a mi papá, siento envidia cuando a mis amigos les aplauden sus papás, los estimulan y tú no estás allí para hacer lo mismo conmigo. Que triste me siento cuando cometo errores y todos me abuchean y no están ustedes, mis papás, para consolarme y darme ánimo. Que triste me siento cuando hago algo bueno y no puedo buscarte con la mirada para que te sientas orgullosa de mí. Yo sé que tienes muchas obligaciones, que tienes mucho trabajo y que te esfuerzas por darme todo lo que necesito, pero quisiera pedirte que estés allí conmigo.

Que goces mis triunfos, que sufras conmigo mis fracasos. Que hermoso sería que cuando mi equipo perdiera, tú y mi padre fueran los primeros en consolarme y darme ánimos para seguir adelante. Un día creceré y me convertiré en un adulto y entonces, tú y mi papá ya no podrán compartir mis triunfos y mis fracasos. Por eso te pido que me acompañes a las canchas para tener, con tu compañía, más fuerzas para triunfar. Espero que con tu ayuda y apoyo, la de mi padre y la de Dios, logre triunfar y ser el mejor, no sólo en el basquetball, sino también en todas las actividades que realizo.

Te adora tu hijo.

BIBLIOGRAFÍA

- ABURTO MARTÍNEZ, Ma. GUADALUPE. Tesina: "El problema del niño maltratado en México: Perspectiva pedagógica para su detección y rehabilitación. UNAM, México D.F., 1992.
- ACEVEDO DE, FERNANDO. *Sociología de la educación*. F. C. E., México, 1984.
- ACKERMAN NATHAN, W. *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*. Paidós, Buenos Aires, 1974.
- ARTOLA GONZÁLEZ, TERESA. *Cómo resolver situaciones cotidianas de tus hijos adolescentes*. México, 1999.
- ASOCIACIÓN MEXICANA DE PSIQUIATRÍA INFANTIL. *Desarrollo infantil normal*. México, 1976.
- AVANZINI, GUY. *El fracaso escolar*. Ed. Herder, Barcelona, 1985.
- BALLESTEROS, USANO A. *La educación de los adolescentes*. Ed. Patria, México, 1975.
- BIGGE, M. L. y M. P. HUNT. *Bases psicológicas de la educación*. Editorial Trillas, México, 1978.
- BLOS, PETER. *Psicoanálisis de la adolescencia*. Editorial Joaquín Mortiz, México, 1980.
- BRICKLIN, BARRI y PATRICIA M. BRICKLIN. *Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar*. Ed. Pax - México, México, D.F., 1988.
- CASEY, JAMES. *Historia de la familia*, tr. Juan Luque. Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1990.
- COLEMAN, JOHN C. *Psicología de la adolescencia*. Editorial Morata, Madrid, 1985.

- CONGER, JOHN. *La Psicología y tú. Adolescencia: generación presionada.* Editorial Harla S.A. de C.V., México, 1980
- *Consultor de Psicología Infantil y Juvenil: La adolescencia.* Tomo II. Ed. Océano - Éxito, S.A., España, 1985.
- CRONBACH J., LEE. *Sicología Educativa.* Editorial Pax-México, Librería Carlos Cesarman, S.A., México, 1987.
- DE LA PEÑA VALENCIA, JUDITH A. Tesina: *La familia en el desarrollo socioafectivo del niño en la primera infancia.* UNAM, México, 1992.
- DE LOS SANTOS ESPINOZA Ma. JANET. Tesina: *La Orientación vocacional y educativa como una alternativa para reducir la deserción escolar.* UNAM, México, 2001.
- *DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.* Publicaciones Diagonal Santillana, México, 1985.
- *DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL.* Vol. II. Editorial Calypso, México, 1986.
- *DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO HACHETTE CASTELL.* Tomo 10, México, 1981.
- DULANTO G., ENRIQUE (Coord.). *La familia.* Edic. Médicas, 2da. ed., 1980.
- ELKIN, FREDERICK. *El niño y la sociedad.* Paidós, Buenos Aires, 1970.
- *ENCICLOPEDIA MICROSOFT ENCARTA 2000.* Microsoft Corporation 1993 - 1999.
- *ENCICLOPEDIA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA. Aprendizaje, Habilidades humanas y Conducta.* 3 tomos.

- ENCICLOPEDIA PSICOPEDAGÓGICA. *Pedagogía y Psicología*. Grupo editorial Océano-Centrum, S.A., España, 1998.
- ERIKSON, ERIK. *Infancia y sociedad*. Ediciones Hormé, S.A.E., Buenos Aires, 1978.
- ESTRADA INDA, LAURO. *El ciclo vital de la familia*. Editorial Posada, México, 1991.
- FRAGOSO CAMPOS, LIVIAN. Tesis: "*La desintegración familiar y sus efectos en el rendimiento escolar del adolescente*". Colegio de Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, México, D.F., 1994.
- FROMM, ERICH; TALCOTT PARSONS y otros. *La familia*. Ediciones Península, Barcelona, 1978.
- GACETA UNAM. "*La ausencia de afecto deteriora la vida social y emocional de los niños*". Editoriales de México, S. A. de C. V. Publicado el 30 de Abril del 2001.
- GADEA DE NICOLÁS, LUIS. *Escuela para padres y maestros*. México, 1992.
- GAGNÉ, R. *Las condiciones del aprendizaje*. Holt Rinebear and Winston, Nueva York, 1980.
- GARRIDO MEDINA, LUIS y ENRIQUE GIL CALVO (eds.). *Estrategias familiares*. Editorial Alianza, S.A., Madrid, 1993.
- GONZALBO, PILAR (comp.). *Historia de la familia*. UAM, México, 1993.
- GONZÁLEZ RAMÍREZ, MARIANO. *Guía para padres*. EDIMAT LIBROS, S. A., España, 2003.
- HORROCKS, JOHN E. *Psicología de la adolescencia*. Ed. Trillas, México, 1993. (4ta. reimpresión).
- HORTON Y HUNT. *Sociología*. Mac Graw Hill, México, 1987.

- HURLOCK, E. B. *Psicología de la adolescencia*. Ed. Paidós, Argentina, 1979.
- INEGI. *Las familias mexicanas*. México, 1999.
- - - - - *Los jóvenes en México*. México, 2000.
- JIMÉNEZ, W. *Desintegración familiar*. Culbimex, México, 1965.
- KAWAGE DE QUINTANA, ALEJANDRO y col. *Disfunciones estructurales en el núcleo familiar*. Editorial Trillas, México, 1998.
- KÖNING, RENÉ. *La familia en nuestro tiempo*. Ed. Siglo veintiuno, Madrid, España, 1981.
- LACAN, JACQUES. *La familia*. Ed. Argonauta, Buenos Aires, 1978.
- LASCH, CRISTOPHER. *La familia: Santuario o institución asediada?*. Ed. Gesida, Barcelona, 1984.
- LATAPÍ, P. Y A. CASTILLO (comp.). *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina*. Antología, CREFAL, Pátzcuaro, 1985.
- LEÑERO OTERO, LUIS. *Investigación de la familia en México*. Ed. IMES, México, D.F., 1968-70.
- - - - - *Familias que cambian*. IMES, A. C., México, 1994.
- - - - - *Las familias en la ciudad de México*. DIF, UNICEF, CEMEFI e IMES, México, 1994.
- M. de SANDOVAL, DOLORES. *El mexicano: psicodinámica de sus relaciones familiares*. Editorial Villicana, S.A., México D.F., 1985.
- MARCOVICH, JAIME. *El maltrato a los hijos*. Edicol, México, s/a.

- MCKINNEY, J. P., H. E. FITZGERALD y E. A. STROMMEN.
Psicología del desarrollo: Edad adolescente. El manual moderno, México, 1982.
- MENESES. *Desintegración familiar*. Culbimex, México, 1965.
- MORA. *Desintegración familiar en los países en vías de desarrollo*. I. M. E. S., México, 1967.
- MUSSEN H., PAUL, JOHN J. CONGER y J. KAGAN.
Desarrollo de la Personalidad del niño. Edit. Trillas, México, 1991.
- MUSITU OCHOA, GONZALO; JOSÉ Ma. R. S. y ENRIQUE G. F. *Familia y Educación*. Labor universitaria, España, 1988.
- NARES RODRÍGUEZ, DANIEL. *Higiene mental de la infancia, adolescencia y familia*. 2 ed. Instituto de Terapia familiar vivencial, México, s/a.
- OLIVEROS F., OTERO. *Cómo crecer con valores. Relaciones humanas en la familia*. Editorial MiNos, S.A. de C.V., México, 1999.
- PARRA BÁTRIZ, ELENA. *Problemática de la vida cotidiana. Procesos de ajuste, adaptación y recuperación*. Ed. Universidad de Guadalajara, México, 1993.
- PÉPIN, LOUISE. *La psicología de los adolescentes*. Ed. Oikos - tan, S.A., España, 1975.
- PERIÓDICO EL UNIVERSAL. México, 9 de Sept. del 2001.
- PERIÓDICO LA JORNADA. México, 21 de Mayo del 2001.
- - - - - 22 de Mayo del 2001.
- - - - - 12 de Agosto del 2001.
- - - - - 18 de Septiembre del 2001.

- PERIÓDICO REFORMA. *Suplemento especial*. México, 15 de Junio del 2001.
- - - - - "Familia y modernidad". México, 18 de Mayo del 2001.
- PERCIVAL M, SYMONDS y otros. *Las Relaciones Familiares*. Editorial Paidós, Buenos Aires, s/a.
- POWELL, MARVIN. *La psicología de la adolescencia*. FCE, México, 1975.
- QUINTANA CABANAS, JOSÉ Ma. (Coord.). *Pedagogía familiar*. Narcea, S. A. de ediciones, Madrid España, 1993.
- RAMÍREZ VALERA, MARIO G. Tesina. "Orientación familiar: Una propuesta alternativa". México, UNAM, 1995.
- RAPOPORT ROBERT y RHONA RAPOPORT. *Enriquezca su vida*. Editorial Harla, México, 1980.
- REVISTA PSICOLOGÍA. "Psicología de la adolescencia". Editora Leticia A. Becerril J., México, 1999.
- RÍOS GONZÁLEZ, JOSÉ A. *Crisis familiares: causas y repercusiones*. Ed. Narcea, Madrid, 1983.
- - - - - *Fracasos escolares y vida familiar*. Marsiega, Madrid, 1973.
- RODRÍGUEZ CORTÉS, Ma. DEL PILAR. Tesina: "La detección temprana de los problemas de aprendizaje". UNAM, México D.F., 1986.
- ROSSEAU, J. J. *Emilio de la educación*. Ed. Porrúa, México, 1979.
- SALVAT, HENRY, SÉVE LUCIEN y otros. *El fracaso escolar*. Ediciones de Cultura Popular, México, 1979.
- SÁNCHEZ AZCONA, J. *Familia y sociedad*. Joaquín Mortiz, México, 1980.

- SEGALEN, MARTINE. *Antropología histórica de la familia*. Ed. Taurus, Madrid, 1992.
- SEP. *Familia y sexualidad en Nueva España*. (Simposio de historia de las mentalidades). Ed. FCE, México, 1982.
- SHELDON WHITE y BARBARA NOTKIN WHITE. *Niñez. Caminos de descubrimiento*; tr. Rosario Ballesteros. Ed. Harla S. A. de C. V., México, 1980.
- SHOFELD, W. *El desarrollo del adolescente*. Horme, Buenos Aires, 1980.
- SIMMS, T. H. y J. A. *Socialización y rendimiento en educación. De tres a trece años*. Ediciones Morata, S.A., España - Madrid, 1972.
- SOLÍS PONTÓN, LETICIA. *La familia en la ciudad de México. Presente, pasado y devenir*. Ed. Porrúa, México, 1997.
- VOLUNTARIADO NACIONAL. "Escuela para padres". Folleto. México, Patronato del V. N., 1992.
- VEJAR DE LA BARRERA, Ma. ELENA. Tesina: "Propuesta de contenidos para un programa de orientación para padres con hijos adolescentes". UNAM, México D.F., 2001.
- WINNICOTT, D.W. *La familia y el desarrollo del individuo*. Ediciones Hormé, S.A.E., Argentina Buenos Aires, 1995.
- WOLF, SULA. *Trastornos psíquicos del niño: Causas y tratamiento*. Siglo XXI, México, 1970.